

# SUBSIDIO ADICIONAL

## BOLETIN DE CUARESMA 2025



“AÑO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN”

## CONTENIDO

**3.- Celebración Penitencial Comunitaria sobre el Cuidado de la Creación.**

**10.- Hora Santa.**

**16.- Celebración de Pentecostés.**

**25.- Subsidio para la celebración del Miércoles de Ceniza.**

**30.- Rosario de Péame.**

**36.- Viacrucis.**

**52.- Lectio Divina para Domingos de Cuaresma y Pascua.**

**81.- Retiro Cuaresma 2025**

## CELEBRACIÓN PENITENCIAL COMUNITARIA SOBRE EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

### Introducción:

Hermanos y hermanas, hoy nos reunimos en este tiempo de Cuaresma, un tiempo de reflexión y conversión, para meditar sobre nuestra relación con la creación y nuestra responsabilidad de cuidarla, tal como Dios nos lo encomendó desde el principio, y reconocer nuestra culpabilidad en su deterioro como una ofensa al Creador. En Génesis 2, 15, leemos: “El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara”. Esta frase bíblica nos recuerda que nuestra tarea es cuidar la creación, el jardín que Dios nos ha confiado. El mandato de cuidar y cultivar la tierra no es solo una invitación a trabajar, sino a vivir en armonía con lo que Dios ha creado, respetando su equilibrio y generosidad.

Sin embargo, al mirar nuestro mundo actual, vemos cómo el daño al medio ambiente, la explotación desmedida de los recursos naturales, la contaminación y el cambio climático son síntomas de nuestro olvido de este mandato divino. Y al dañarse el medio ambiente se dañan y alteran también las relaciones humanas de justicia, buena convivencia y paz. En este tiempo de Cuaresma, nos detenemos para pedir perdón por nuestras faltas y renovar nuestro compromiso con el cuidado de la creación, que es nuestra responsabilidad como hijos de Dios.

### Lectura de la Palabra:

Del libro del Génesis (2, 15): *“El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara.”* Palabra de Dios.

### Reflexión:

Desde el principio de la creación, Dios confía al ser humano la misión de cuidar su obra. El jardín de Edén no es solo un lugar de belleza, armonía y abundancia, sino también un espacio que debe ser cultivado y cuidado con responsabilidad. El mandato de “cultivar y cuidar”, además de su sentido literal, tiene también un significado espiritual: debemos ser conscientes de nuestra misión de preservar, proteger y administrar sabiamente lo que Dios ha creado.

Así como se puede pecar contra Dios, contra la sociedad, contra la Iglesia, contra los hermanos, también podemos pecar contra los árboles, contra los peces, contra la selva, contra los mares, contra la Tierra. Son los pecados contra la Creación. No somos los dueños del planeta, sino los responsables de protegerlo. Hay estrecha relación entre el Creador y sus criaturas, no sólo nosotros, sino todas sus criaturas y minerales. Todo está conectado. No hay un problema ambiental separado del social. El cambio climático se relaciona con la migración, las guerras, la pobreza y el subdesarrollo. La crisis medioambiental manifiesta una crisis ética, cultural y espiritual.

Debemos reconocer las raíces humanas de los pecados contra la Creación. Los demás seres vivos no son meros objetos sometidos a la arbitraria dominación

humana. Una visión de la naturaleza únicamente como objeto de provecho y de interés tiene serias consecuencias en la sociedad. Si somos «responsables» de su cuidado, debemos rendir cuentas ante el Creador ahora y en un futuro.

Utilizar los recursos naturales, moldearlos, dominarlos y encauzarlos ha sido clave en el éxito y progreso de «la especie dominante» en el planeta. Pero la soberbia y egoísmo han llevado a transformar el planeta más allá de lo que puede asimilar. El mundo es complejo y la capacidad de los seres humanos para hacer daño es enorme. La ciencia también ha cometido pecados contra la Creación.

La civilización técnica se está poniendo a sí misma en peligro. Los combustibles fósiles degradan la salud humana y la vida en bosques. Lagos, litorales y océanos están contaminados, y cambia el clima del planeta. Los clorofluorocarbonos inertes alcanzan la capa de ozono para dañarla. Si la humanidad no es lo bastante inteligente o prudente para prever y evitar todas las consecuencias de nuestras acciones, todos corremos peligro.

Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo. En fin, la ecología integral es inseparable de la noción de bien común. Es imposible construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos. No seamos responsables de que el mundo llegue a su fin.

En este tiempo de Cuaresma, reflexionemos sobre cómo hemos respondido a este llamado. ¿Hemos cuidado de la tierra como Dios nos lo ha pedido, o hemos caído en la tentación del abuso y la explotación? La crisis ambiental que enfrentamos es, en gran medida, el resultado de nuestra falta de responsabilidad. La deforestación, la contaminación, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de los recursos son señales de que no hemos cumplido con nuestra misión de cuidar la creación.

Sin embargo, en este tiempo de penitencia, Dios nos invita a volver a Él, a reconocer nuestras faltas y a comprometernos a cambiar. La Cuaresma es el tiempo propicio para un nuevo comienzo, para transformar nuestras actitudes y nuestras acciones, para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios y respetar su creación.

### **Examen de Conciencia:**

Hermanos y hermanas, los invito a examinar nuestra vida y nuestras actitudes con respecto al cuidado de la creación. En el silencio de nuestros corazones, preguntémosnos:

1. ¿Hemos cultivado y cuidado la creación tal como Dios nos lo pidió? En nuestras prácticas diarias: ¿somos responsables en el uso de los recursos naturales? ¿Hemos cuidado el agua, la tierra y el aire como un bien precioso que Dios nos ha confiado?

2. ¿Hemos sido conscientes de las consecuencias de nuestras acciones sobre el medio ambiente? ¿Hemos contribuido al daño ambiental, por ejemplo, a través del consumo excesivo, la contaminación o la falta de reciclaje?

3. ¿Hemos ignorado el sufrimiento de los más pobres y vulnerables, que son los más afectados por los daños ecológicos? Reflexionemos si, en nuestra vida cotidiana, hemos cerrado los ojos ante las injusticias que surgen de la crisis ambiental, especialmente aquellas que afectan a los más necesitados.

4. ¿Hemos promovido una cultura de respeto y de amor hacia la creación, o hemos vivido de manera egoísta, como si el mundo fuera solo para nuestro beneficio? ¿Hemos vivido de manera que nuestras acciones respeten el equilibrio de la naturaleza y la dignidad de todos los seres vivos?

**Momento de silencio:**

Ahora, en silencio, pidamos a Dios que nos conceda la gracia de reconocer nuestras faltas y arrepentirnos sinceramente. Abramos nuestros corazones a su perdón y a su llamada a la conversión.

**Oración Penitencial:**

Señor, Creador del cielo y de la tierra, te damos gracias por el maravilloso regalo de la creación, por la belleza de los cielos, los mares, las montañas, y por todos los seres vivos que habitan en ella. Pero te pedimos perdón, Señor, por las veces que hemos maltratado tu obra.

Vamos a responder a cada invocación: R. Perdón, Señor, perdón.

Perdona nuestra indiferencia y nuestra falta de responsabilidad. R.

Nos hemos aprovechado de la tierra, sin pensar en las consecuencias, hemos contaminado los ríos, el aire y la tierra que Tú nos diste. R.

Perdona, Señor, por no haber cultivado ni cuidado la creación como Tú nos lo pediste. R.

Hemos vivido con egoísmo, sin considerar el futuro de las generaciones venideras. R.

Perdona nuestra falta de solidaridad con los más pobres, que sufren las consecuencias de nuestro mal uso de los recursos naturales. R.

Te pedimos, Señor, que nos des un corazón nuevo, que respete y cuide lo que Tú has creado. R.

Que en este tiempo de Cuaresma, podamos convertirnos en verdaderos mayordomos de tu creación. R.

Y que nuestras acciones reflejen el amor y el respeto por todo lo que Tú has hecho. R.

Señor, nuestro pecado ecológico deriva de no reconocer ni aceptar nuestro lugar en el mundo; estamos en relación con las otras criaturas con las cuales compartimos la Casa común, y estamos llamados a gozar cuidando esa creación, dejando ser a las cosas y personas, luchando contra el instinto de dominación y manipulación. Pero la alabanza es lo contrario al pecado, pues supone descentrarse y concentrarse en tí, renunciando a toda forma de posesión e instrumentalización

de los demás. La raíz última del gran desequilibrio ecológico y el ecocidio es el “virus humano”, y protegeremos a los humanos, no con vacunas, sino aprendiendo a proteger todas las formas de vida, y sus propios nichos ecológicos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

*(Si hay celebración de Confesiones, durante las mismas se pueden leer las reflexiones que se presentan al final como complemento).*

### **Compromiso y Acción:**

Este tiempo de Cuaresma es una oportunidad para comprometernos a vivir de manera diferente. No solo pedimos perdón por nuestras faltas, sino que también nos comprometemos a cambiar nuestra forma de actuar. En este tiempo de conversión, propongámonos:

1. Reducir nuestro consumo de recursos, como el agua, la energía eléctrica y los alimentos.
2. Promover el reciclaje y la reutilización de materiales, para disminuir la contaminación.
3. Participar en iniciativas que protejan el medio ambiente, apoyando proyectos de reforestación y conservación.
4. Reflexionar sobre nuestras compras y el impacto que tienen sobre el mundo, eligiendo productos sostenibles y éticos.
5. Ser más conscientes de cómo nuestras acciones afectan a los más vulnerables y trabajar por una justicia ecológica.
6. Que, con la gracia de Dios, renovemos nuestro compromiso de ser verdaderos mayordomos de la creación. Que, con cada acción, busquemos glorificar a Dios en el cuidado del mundo que Él ha creado para nosotros.

### **Conclusión:**

Al concluir esta celebración penitencial, pidamos al Señor que nos dé la sabiduría y la fuerza para vivir de acuerdo con su voluntad. Que nuestro amor por Él se refleje en el respeto y cuidado de su creación. Que, al vivir de esta manera, construyamos un mundo más justo, más armonioso y más respetuoso con todo lo que Dios ha hecho. Que el Señor nos bendiga y nos guíe en este camino de conversión y cuidado de la creación. Amén.

### **COMPLEMENTO:**

#### **Reflexiones para leerse durante el tiempo de Confesiones:**

Dios nos dio la tierra para cultivarla y guardarla, con respeto y equilibrio. Es pecado cultivarla abusando de ella de modo miope y egoísta, y guardarla poco. Este pecado tiene dimensiones sociales e históricas evidentes, pues pone en peligro el equilibrio ecológico y el futuro de la humanidad. El pecado ecológico rompe las relaciones vitales que nos unen a Dios, al prójimo y a la creación, causando daño, externo y también dentro de nosotros.

Los problemas ambientales tienen raíces éticas y espirituales, pues son resultado del corazón humano herido. Hay una crisis moral y espiritual en la base de los problemas ambientales. Si todos somos responsables, reconozcamos nuestra pequeña o grande contribución a la desfiguración y destrucción de la creación.

La conversión ecológica debe ser sostenida por el sacramento de la Penitencia, momento para formar nuestra conciencia. Sin la gracia divina, el esfuerzo humano resulta superficial, incapaz de transformarnos interiormente, en mente y corazón, insuficiente para cambiar el mundo desde dentro.

### **Examen de conciencia sobre el pecado ecológico**

Aunque hay sensibilización sobre los problemas ecológicos, aumentan los hábitos dañinos de consumo. Necesitamos examinar nuestras vidas, reconocer los propios errores, pecados, vicios o negligencias, y arrepentirnos de corazón, cambiar desde adentro. Hay acciones culpables como tirar alimentos o asumir comportamientos irresponsable y estilos de vida perjudiciales para el ecosistema. También la negación del problema, la indiferencia, la resignación cómoda, la confianza ciega en las soluciones técnicas, alejarse del contacto físico con la naturaleza, los animales y el medio ambiente.

### **Contrición y conversión del corazón**

El primero de los actos del penitente es la contrición, un dolor del alma y una detestación del pecado cometido por ser una ofensa que contrasta el corazón de Dios, con la resolución de no volver a pecar. Es perfecta si brota del amor de Dios amado sobre todas las cosas, o imperfecta si es fruto del temor, la vergüenza de sí o los alcances posibles. Hay que apelar al ser humano en toda su complejidad de mente, corazón y espíritu, para sanar su relación consigo mismo, con Dios, con los demás y con las cosas desde adentro.

### **Confesión**

Al confesar nuestros pecados no olvidarnos de nuestra responsabilidad en relación a los demás seres vivos. Tanto en la Iglesia, como también dentro del

ecosistema global, «si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo» (1Co 12,26). El pecado rompe la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Debemos confesar no solo nuestros pecados contra el Creador y contra el prójimo, sino también los que cometemos contra la creación, porque estamos arrepentidos y queremos cambiar. Y la gracia misericordiosa de Dios del sacramento nos ayudará a hacerlo. Por eso ese momento debe ser de alegría y de celebración. La reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios. El sacramento tiene una dimensión eclesial aunque se celebre con un solo penitente.

### **Satisfacción o cumplir la penitencia**

El sacramento de la reconciliación implica un proceso de conversión. ¡Déjense reconciliar con Dios!» (2Cor 5,20). El perdón es gratuito, pero el penitente debe mostrar su firme intención de cambiar el rumbo, concretándola en actos. No es el precio a pagar por la absolución, sino signos del compromiso personal asumido ante Dios en el Sacramento, de comenzar una existencia nueva. El penitente debe esforzarse en superar la avaricia y el consumismo para crecer en las virtudes ecológicas: compasión, prudencia, templanza, sencillez, sobriedad, capacidad de gozar con poco. Una penitencia que responda mejor al pecado cometido y el firme propósito de cambiar debe traducirse en actitudes y comportamientos más respetuosos con la creación (uso prudente del plástico y del papel, no desperdiciar agua, comida o energía eléctrica, diferenciar los residuos, tratar con cuidado a los otros seres vivos, utilizar menos el vehículo, etc.). El ayuno puede ser muy eficaz para sanar el corazón del consumismo y la cultura del descarte. La abstinencia puede ser una respuesta al problema ambiental por la grave huella ecológica provocada por la cría de tantos animales destinados a nuestro consumo de carne. Fortalecer los encuentros fraternos, el servicio, los carismas, música y arte, el contacto con la naturaleza, la oración.

***Hacia una fraternidad cósmica:*** El pecador se reintegra en la comunión eclesial y en la fraternidad cósmica. En Cristo, Dios reconcilia al mundo consigo, «poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación» (2Cor 5,19). Toda la Iglesia participa en esta reconciliación comunitaria con la oración y la penitencia.

***Restitución y justicia ecológica:*** La restitución es necesaria en pecados contra la justicia (robo y calumnia). Así el penitente muestra la autenticidad de su arrepentimiento y su firme propósito de reparar el daño y reconstruir sobre bases seguras su relación con Dios, consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. En modos diversos, todos hemos sido injustos y dañado a nuestra hermana madre Tierra. La reconciliación exige hacerle justicia, reparar el daño causado y poner los medios para no ocasionarle otro daño en el futuro. El ser humano se ha apropiado de la mayor parte de los recursos disponibles en la tierra. Tenemos un deber de justicia hacia las demás especies. Un modo de restituirles el daño sería crear condiciones para que esas especies puedan reintegrarse en nuestros hábitats, adaptándose a nuestra presencia sin perder su libertad, en vez de encerrarles en espacios naturales bien delimitados, donde es difícil garantizar su supervivencia por mucho tiempo.

**Reconciliación ecológica:** Cristo, con su redención, ha restaurado todas las criaturas al estado de inocencia original, haciendo posible la reconciliación universal. El Padre manifestó su misericordia reconciliando consigo por Cristo todos los seres, los del cielo y de la tierra. Si el hombre desobedece a Dios y se niega a someterse a su potestad, la naturaleza se le rebela y ya no le reconoce como señor. Si acepta el amor de Dios y se esfuerza por restaurar sus relaciones fundamentales, la naturaleza lo acoge de nuevo, haciendo posible la reconciliación ecológica. La naturaleza que, a causa del pecado del hombre, se había vuelto hostil (Gn 3,17-19), recupera la armonía perdida y se reconcilia con el hombre.

**Celebración de la fraternidad restablecida:** Las parábolas de la oveja extraviada, la moneda perdida y el Padre misericordioso terminan con una alegre celebración comunitaria. Deberíamos celebrar la reconciliación de nuestros pecados percibiendo el mundo como un misterio gozoso que contemplamos con alegría y alabanza, para celebrar juntos la reconciliación con la naturaleza y el sentirse hermanos en el hogar común.

## **HORA SANTA:** **“El encuentro con Cristo nos impulsa al cuidado de la Casa Común”**

**Objetivo:** Reflexionar sobre cómo nuestro encuentro personal con Cristo nos llama a comprometernos con el cuidado de la creación, nuestra Casa Común, como un acto de amor hacia Dios y hacia nuestros hermanos.

### **Material para tomar en cuenta:**

Colocar cerca del altar una planta, velas o lámparas de aceite, recipiente de cristal con agua y otro con tierra expresando los elementos de la creación. De ser posible tener papeletas, lápiz y un grano o semilla para cada participante.

### **Canto para disponernos a estar en la presencia del Señor:**

“Ven, Señor Jesús”.

<https://www.youtube.com/watch?v=THWtg46yyPw>

## **INTRODUCCIÓN**

**Guía:** *«Tanto amo Dios al mundo que le dio a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16).*

Queridos hermanos, hoy nos reunimos ante la presencia de Jesús Sacramentado para profundizar en dos grandes llamados: el encuentro transformador con Cristo y nuestra responsabilidad en el cuidado de la creación. Inspirados por el Evangelio y las enseñanzas del Papa Francisco en Laudato Si', busquemos abrir nuestro corazón a la acción de Dios para comprometernos más plenamente con el cuidado de nuestra Casa Común. Pongámonos de rodillas.

### **Canto eucarístico.**

*(Se realiza la exposición del Santísimo Sacramento, si no se hace frente al monumento o altar de la Reserva del Jueves Santo).*

### **Oración inicial:**

**Guía:** Señor Jesús presente en este Sacramento de Amor, venimos a adorarte con humildad y gratitud. Reconocemos tu presencia en cada criatura y en toda la creación, particularmente en el ser humano, por esencia, presencia y potencia, en cuanto que eres Dios, y sigues actuando en la creación por tu Providencia.

Padrenuestro, avemaría y Gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado/ el Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Canto.

Pero reconocemos, Señor, que esa presencia divina llegó a su máxima realización cuando te hiciste hombre, asumiendo nuestra humanidad caída, y de

este modo te hiciste parte la creación, constituido de elementos materiales y espirituales de vida. Y reconocemos que aquí estás sacramentalmente presente, con tu cuerpo entregado en la Cruz por nosotros y con tu sangre derramada por nuestra salvación.

Padrenuestro, avemaría y Gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado/ el Corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Canto.

Te reconocemos, pues, presente en nuestra Casa Común, en cada ser humano y en este sacramento, tu presencia viva y personal, para entrar en comunicación con nosotros. Y ante tu presencia queremos reconocer este gran regalo que nos has dado, y ser custodios fieles y responsables de la naturaleza y de la humanidad. Para estar preparando el momento en que tú entregues este mundo renovado a tu Padre, sometiendo a su dominio todas las cosas, incluyéndote tú en él. Tú, que permaneces salvando y reinando por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, avemaría y Gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado/ el Corazón amoroso de Jesús Sacramentado

Canto.

Dejemos, pues, que el Señor Jesús venga a nuestro encuentro por medio del Espíritu de Amor, como prenda de su última venida. Su amor nos impulsa a cuidar de todo lo que Él ha creado. Acojamos su palabra en actitud receptiva. Nos ponemos de pie.

**Lector 1:** Fragmento del Evangelio de San Mateo (25, 34-40.)

*Entonces el Rey dirá a los de un lado: “Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me acogieron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, en la cárcel y fueron a verme”. Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo fuiste un extraño y te hospedamos, o estuviste desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el Rey les dirá: “Les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”. Palabra del Señor.*

**Guía:** Profundicemos un poco como Cristo se identifica con los más pequeños y vulnerables, pero también con la creación que nos rodea. En cada rincón del universo se encuentra Cristo presente. Nuestra misión como hijos de Dios incluye cuidar de los más pequeños, los excluidos, pero también de la tierra, nuestra Casa Común. Cuando cuidamos de la tierra, del agua y del aire, estamos cuidando de Él. Nuestro encuentro con Jesús debe llevarnos a la acción concreta y amorosa hacia todo lo que Él ha creado. Somos custodios de la Creación.

**Lector 2:** Fragmento de la Carta Encíclica «*Laudato sí*» del Papa Francisco, numeral 2:

Esta hermana (nuestra Casa Común) clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando qué éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que gime y sufre dolores de parto (Rom 8,22).

**Lector 3:** Fragmento de la Carta Encíclica «*Laudato sí*» del Papa Francisco, numeral 235:

Para la experiencia cristiana, todas las criaturas del universo material encuentran su verdadero sentido en el Verbo encarnado, porque el Hijo de Dios ha incorporado en su persona parte del universo material, donde ha introducido un germen de transformación definitiva: el Cristianismo no rechaza la materia, la corporeidad; al contrario, la valoriza plenamente en el acto litúrgico, en el que el cuerpo humano muestra su naturaleza íntima de templo del Espíritu y llega a unirse al Señor Jesús, hecho también él cuerpo para la salvación del mundo.

**Lector 4:** Fragmento de la Carta Encíclica «*Laudato sí*» del Papa Francisco, numeral 236:

En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura. El Señor, en el colmo del misterio de la Encarnación, quiso llegar a nuestra intimidad a través de un pedazo de materia. No desde arriba, sino desde adentro, para que en nuestro propio mundo pudiéramos encontrarlo a él. En la Eucaristía ya está realizada la plenitud, y es el centro vital del universo, el foco desbordante de amor y de vida inagotable. Unido al Hijo encarnado, presente en la Eucaristía, todo el cosmos da gracias a Dios... El mundo que salió de las manos de Dios vuelve a él en feliz y plena adoración. En el Pan eucarístico, la creación está orientada hacia la divinización, hacia las santas bodas, hacia la unificación con el Creador mismo. Por eso, la Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado.

**Canto:** “Laudato sí”

[https://www.youtube.com/watch?v=-Zuo3UT8o\\_Q](https://www.youtube.com/watch?v=-Zuo3UT8o_Q)

**Guía:** En este momento de silencio, contemplemos a Jesús presente en el Santísimo y reflexionemos en cómo Él nos llama a vivir una fe encarnada, que se manifieste en el cuidado integral de nuestra Casa Común y de los más necesitados.

## **Momento de reflexión y de silencio:**

### **Nos preguntamos:**

- 1.- ¿Reconozco la creación como un regalo de Dios?
  - 2.- ¿Es posible construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del medio ambiente y en los sufrimientos de los excluidos?
  - 3.- ¿Cómo cuido a los más vulnerables en mi entorno?
- (Dejar unos minutos de silencio, acompañando con música instrumental este momento).*

### **Meditación:**

**Guía:** Contemplemos la Eucaristía como sacramento de la unidad y del amor universal de Dios. Cristo está presente en la Hostia Inmaculada y en toda la Creación. El amor que Cristo nos tiene y que nos manifiesta en este excelso sacramento es el motor que nos impulsa al cuidado concreto de la Casa Común; pidámosle que su amor se manifiesta en nuestras vidas para que sane nuestra relación con la creación entera viviendo el Evangelio de la Vida y podamos contribuir a una ecología integral, promoviendo una armonía que abarque tanto a la humanidad como a la creación. «Dios nos ha unido a todas sus criaturas» (Exhortación apostólica «Laudate Deum» del Papa Francisco; n. 66).

### **Repitamos todos cada una de las siguientes frases:**

Señor Jesús, a menudo hemos ignorado los gritos de la creación.  
Señor Jesús, a menudo hemos ignorado las necesidades de nuestros hermanos.  
Queremos encontrarnos contigo en el rostro del prójimo.  
Queremos encontrarnos contigo en la belleza de la naturaleza.  
Ayúdanos a ser tus instrumentos de paz, justicia y cuidado del mundo.  
Canto.

*(El guía con voz pausada dirige estas preguntas para la meditación personal:)*

- 1.- ¿Cómo experimento el amor de Cristo en la naturaleza y en los demás?
- 2.- ¿Qué actitudes puedo cambiar para cuidar mejor de la creación y de los más vulnerables?
- 3.- ¿De qué manera puedo ser un testimonio vivo del Evangelio en el cuidado de nuestra Casa Común?

**Canto:** “Gracias Por el Milagro de la vida”  
<https://www.youtube.com/watch?v=LMFIL1qxoPE>

## 6. Oración comunitaria:

**Guía:** Señor, queremos dirigir hacia Ti nuestra oración, reconociéndonos como obra de tu creación, pero también custodios de ella; por ello te decimos...

Respondamos a cada invocación: **“Señor, haznos custodios de tu creación.”**

1.- Por nuestra Casa Común; para que sepamos cuidarla como un reflejo de tu amor por nosotros. *Oremos.*

2.- Por la Iglesia, tu cuerpo místico, disperso en toda la tierra; para que sea ejemplo de amor y cuidado hacia la creación. *Oremos.*

3.- Por los más pobres y vulnerables; para que encuentren en cada uno de nosotros al hermano que comparte los bienes de la tierra con justicia y solidaridad. *Oremos.*

4.- Por los gobernantes; para que promuevan políticas que protejan el medio ambiente. *Oremos.*

5.- Por las comunidades afectadas por el cambio climático y por las que son desplazadas de sus tierras a causa de los conflictos bélicos; para que encuentren esperanza y ayuda. *Oremos.*

6.- Por cada uno de nosotros; para que busquemos la conversión ecológica y, transformando nuestro corazón, respetemos responsablemente la vida en todas sus formas y nuestras acciones reflejen tu amor por todo lo creado. *Oremos.*

## 7. Canto de reflexión: “Señor, Dios nuestro”

<https://www.youtube.com/watch?v=mC0dGIHYC-s>

## Compromiso:

**Guía:** *«Esperar y actuar con la creación significa, en primer lugar, aunar esfuerzos y, caminando junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, contribuir a «repensar entre todos la cuestión del poder humano, cuál es su sentido, cuáles son sus límites» (Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, 1° septiembre 2024, n. 6).*

Como signo de nuestro compromiso, escribamos en un papel una acción concreta que haremos para cuidar la Casa Común.

Por ejemplo: usar productos que puedan reutilizarse, reciclar, ahorrar agua, apagar las luces, plantar un árbol, ayudar a alguien necesitado, reducir el consumo de plásticos y energía, separar la basura, consumir productos ecológicos y locales, evitar dejar los aparatos enchufados, cerrar las llaves de agua correctamente, utilizar el termostato, usar menos el carro y caminar o andar en bicicleta, etc.

Pasemos a dejarlo junto a la planta y depositemos la semilla en el recipiente con tierra con el propósito de sembrar vida. Mientras cantamos...

**Canto:** “Danos un Corazón Grande”

<https://www.youtube.com/watch?v=NfSe8bTosEw>

**Oración final:**

**Guía:** Señor, gracias por este momento de encuentro contigo, nos experimentamos las creaturas más amadas. Con tu gracia queremos ser discípulos responsables y fieles custodios de tu creación. Ayúdanos a vivir en comunión contigo, con nuestros hermanos y con la creación entera. Bendice nuestra Casa Común y todo cuanto en ella habita. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Bendición y despedida:** (Si el sacerdote preside, da la bendición con el Santísimo)

**Cierre:**

**Guía:** Regresemos a nuestros hogares con el corazón renovado, dispuestos a cuidar la creación y a ser testigos del amor de Cristo en nuestra vida cotidiana. «Porque un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo.» (Cfr. «LAUDATE DEUM»; n. 73).

**Canto final:** “Toda la Creación alabe al Señor”.

<https://www.youtube.com/watch?v=paFWg7qE3dU>

## CELEBRACIÓN DE PENTECOSTÉS 2025

### NOTA PEDAGÓGICA:

Se propone el siguiente formulario como una guía de oración y adoración comunitaria, que puede usarse con libertad y creatividad, en los días previos a la Solemnidad de Pentecostés, en los diferentes grupos, cuidando la ambientación del lugar (Cirio Pascual encendido, del cual penden listones rojos hacia siete veladoras en torno; imagen de la Virgen María, iluminación del altar donde se expone el Santísimo Sacramento, acomodo de sillas o bancas de manera circular, velas para cada uno de los participantes, etc.), la acogida fraternal a los fieles participantes, etc.

### INTRODUCCIÓN

En la fiesta de Pentecostés, conclusión de la cincuentena pascual, los cristianos celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, reunidos en torno a la Madre del Señor, cincuenta días después de la Resurrección. Con esta solemnidad concluye y culmina el solemne tiempo Pascual que arrancó a partir de la Resurrección de Jesús desde su Muerte salvadora.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña: “El día de Pentecostés (al término de las siete semanas pascuales), la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina: desde su plenitud, Cristo, el Señor (cf. Hch 2, 36), derrama profusamente el Espíritu. En este día se revela plenamente la Santísima Trinidad. Desde ese día el Reino anunciado por Cristo está abierto a todos los que creen en Él: en la humildad de la carne y en la fe, participan ya en la comunión de la Santísima Trinidad. Con su venida, que no cesa, el Espíritu Santo hace entrar al mundo en los ‘últimos tiempos’, el tiempo de la Iglesia, el Reino ya heredado, pero todavía no consumado: ‘Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque ella nos ha salvado’ (*Oficio Bizantino de las Horas. Oficio Vespertino del día de Pentecostés, Tropario 4*)” (CEC 731-732).

*(Al inicio de la celebración se apagan las luces, advirtiéndolo antes a los presentes para evitar reacciones indebidas, y se enfoca solamente la imagen de la Virgen María:*

### I. CANTO INICIAL A LA VIRGEN

**Guía:** En la Cruz, Jesús nos dejó a María como nuestra Madre (cf. Jn 19, 26-27), y en Pentecostés, los Apóstoles se encontraban reunidos en torno a María santísima; así ahora en torno a María, Madre de la Iglesia, nos reunimos para invocar el don del Espíritu Santo.

### Canto mariano...

## II. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

*(Se encienden luces que iluminen el altar en donde será expuesto el Santísimo...).*

**Guía:** Ahora junto con María, con este calor en el corazón, recibimos a Jesús Eucaristía, el Amor de los amores, Señor de nuestras vidas:

Señor Jesús, tú dijiste: “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo pediré al Padre y él les dará otro Paráclito para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes” (Jn 14,15-17).

Padrenuestro, avemaría y gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado / el Corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Canto.

Señor Jesús, tú dijiste: “Les he dicho estas cosas estando con ustedes. Mas el Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho. La paz les dejo, mi paz les doy; yo no se la doy como el mundo la da” (Jn 14,25-27).

Padrenuestro, avemaría y gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado / el Corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Canto.

Señor Jesús, tú dijiste: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y se lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y se los hará saber” (Jn 16,12-15).

Padrenuestro, avemaría y gloria al Padre.

En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado / el Corazón amoroso de Jesús sacramentado.

Canto.

## III. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO:

**Guía:** En Juan 15, 26-27, Jesús dijo: « Cuando venga el Paráclito, a quien yo les enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y ustedes darán testimonio también, porque han estado conmigo desde el principio». Por tanto, Pentecostés no es sólo un hecho histórico, sino cumplimiento de la promesa de Jesús, que sigue dando frutos de santidad en la Iglesia de hoy, especialmente en los sacramentos del Bautismo y Confirmación.

Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos, inmediatamente comenzaron a predicar el Evangelio, bautizándose ese día unas tres mil personas. Así, los apóstoles cumplían, con la fuerza del Espíritu Santo, el mandato de Jesús: «Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 19-20).

Con la presencia viva, real, personal y sacramentada de Jesús en medio de nosotros, y en compañía María, Madre de la Iglesia, como en el primer Pentecostés, pidamos la venida del Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros y sobre la toda la Iglesia.

#### **HIMNO**

**Coro 1:** ¡Oh, bien venido seas,  
Paráclito eternal, que con tus dones  
nos nutres y recreas!  
Lluevan tus bendiciones  
sobre nuestros contritos corazones.

**Coro 2:** Si alguna vez caemos,  
tú a levantarnos ven, y tú nos guía  
y alumbrá si no vemos,  
y, si el pecho se enfría,  
ven y tu calor santo en él envía.

**Coro 1:** Ven y nos fortalece,  
si alguna vez nuestro valor flaquea,  
y tu ley enderece el pie, si se ladea,

si tímido se para o titubea.

**Coro 2:** El fuego centelleante,  
que sobre los apóstoles ardía,  
al pecho de diamante,  
al alma seca y fría,  
ablande y dé calor en este día.

**Todos:** Y unidos y enlazados  
en tus lazos, Amor omnipotente,  
de pueblos apartados  
haz una sola gente,  
un corazón, un alma solamente.  
Amén.

**Canto: Espíritu de Dios, llena mi vida...**

*(Se encienden todas las luces del templo o del lugar).*

#### **LECTURAS DE LA SAGRADA ESCRITURA Y DE LA TRADICIÓN**

##### **De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8, 5-21)**

Hermanos: Los que llevan una vida puramente natural, según la carne, ponen su corazón en las cosas de la carne; los que viven la vida según el Espíritu lo ponen en las cosas del espíritu. Las tendencias de la carne llevan hacia la muerte, en cambio, las del Espíritu llevan a la vida y a la paz. Porque las tendencias de la vida según la carne son enemigas de Dios y no se someten ni pueden someterse a la ley de Dios. Y los que llevan una vida puramente natural, según la carne, no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes ya no están en la vida según la carne, sino en la vida según el Espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Dios. Pero si Cristo está en ustedes, aunque su cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación.

Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también sus cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en ustedes.

Así, pues, hermanos, no tenemos deuda alguna con la vida según la carne, para que no vivamos según sus principios. Si ustedes viven según ellos, morirán; pero, si hacen morir por el Espíritu las malas pasiones del cuerpo, vivirán.

Porque todos cuantos se dejan guiar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Que no han recibido espíritu de esclavitud, para recaer otra vez en el temor, sino que han recibido Espíritu de adopción filial, por el que clamamos: «¡Padre!». Este mismo Espíritu se une a nosotros para testificar que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, si es que padecemos juntamente con Cristo, para ser glorificados juntamente con él.

Los padecimientos de esta vida presente tengo por cierto que no son nada en comparación con la gloria futura que se ha de revelar en nosotros. La creación entera está en expectación, suspirando por esa manifestación gloriosa de los hijos de Dios; porque las creaturas todas quedaron sometidas al desorden, no porque a ello tendiesen de suyo, sino por culpa del hombre que las sometió. Y abrigan la esperanza de quedar ellas, a su vez, libres de la esclavitud de la corrupción, para tomar parte en la libertad gloriosa que han de recibir los hijos de Dios. **Palabra de Dios.**

### **Canto.**

*(A medida que se van mencionando los dones del Espíritu Santo, se van encendiendo las veladoras con la luz del cirio pascual).*

Ven Espíritu Santo, inflama nuestro corazón y enciende en él el fuego de tu Amor. Amor infinito y Espíritu Santificador, escucha nuestras súplicas, y envía sobre nosotros tus dones, como los enviaste sobre los Apóstoles el día de Pentecostés. ¡Oh Espíritu Santo!, llena de nuevo nuestra alma con la abundancia de tus dones y frutos.

Espíritu de Amor, contra tanta necedad, concédenos el **Don de Sabiduría**, que nos libre del tedio y de la insensatez. Que con el don de Sabiduría saboreemos cada día más con cuánto infinito Amor somos amados, y así aumente nuestra caridad hacia Dios y hacia el prójimo; actuando siempre movido por ella. Haz que sepamos, con ese don, tener este gusto por las cosas divinas, que me haga relativizar las cosas terrenas y me aparte de las cosas peligrosas o dañinas para nuestra salvación eterna y nuestra convivencia fraterna.

Espíritu de Verdad, contra la rudeza, danos el **Don de Entendimiento**, que ahuyente tibiezas, dudas, nieblas, desconfianzas. Llénanos del don de Entendimiento para penetrar las verdades reveladas, y así aumentar nuestra fe; distinguiendo con tu luz lo que viene del espíritu humano, lo que viene del buen espíritu, y lo que viene del mal espíritu. Que con ese don sepamos ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad cristiana.

Espíritu Santificador, contra la precipitación, danos el **Don de Consejo**, que nos libre de las indiscreciones e imprudencias. Llénanos del don de Consejo para obrar de continuo con prudencia; eligiendo las palabras y acciones más adecuadas a nuestra santificación personal y de los demás. Que con ese don pongamos los medios más conducentes para santificarnos, perseverar y salvarnos.

Espíritu Omnipotente, contra la pusilanimidad, danos el **Don de Fortaleza**, que nos libre de la debilidad y cobardía en los casos de conflicto. Llénanos del don de Fortaleza para perseverar con constancia y confianza en el camino de la perfección cristiana; resistiendo con paciencia las adversidades. Que ese don nos haga vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.

Espíritu Sempiterno, contra la ignorancia, danos el **Don de Ciencia**, que nos libre de los engaños del mundo, del demonio y de la carne, reduciendo las cosas a su verdadero valor. Llénanos del don de Ciencia para sentir con la Iglesia en la estima de las cosas terrenas, y así aumentar nuestra esperanza; viviendo para los valores eternos. Que sepamos con ese don discernir claramente entre el bien y el mal, entre lo falso y lo verdadero, descubriendo los engaños del demonio, del mundo y del pecado.

Espíritu de Bondad, contra la dureza, danos el **Don de Piedad**, que me libre de toda ira, rencor, injusticia, crueldad y venganza. Llénanos del don de Piedad, para practicar con todos la justicia, dando a cada uno lo suyo: con gratitud y obediencia lo que se refiere a Dios, y con generosidad y amabilidad lo que se refiere a los hombres. Que con ese don amemos a Dios como Padre, le sirvamos con fervorosa devoción y reverencia, y seamos misericordiosos con el prójimo.

Espíritu de Majestad, contra la soberbia, danos el **Don de Temor de Dios**, que nos libre de todo orgullo, vanidad, ambición y presunción. Llénanos del don de Temor de Dios para no dejarnos llevar de las tentaciones de los sentidos, y proceder con templanza en el uso de las criaturas. Que con ese don tengamos el mayor respeto y veneración por los mandamientos y todo lo sagrado, cuidando de no ofenderte jamás con el pecado o la irreverencia.

Divino Espíritu, por los méritos de Jesucristo y la intercesión de María, tu Espejo fiel, llénanos de tu amor divino; que sea el móvil de toda nuestra vida espiritual; ven a nuestros corazones y comunícanos la plenitud de tus dones. Que, llenos de unción, sepamos enseñar y hacer entender, al menos con el ejemplo, la belleza de tu doctrina, la bondad de tus preceptos y la dulzura de tu amor. Que iluminados y confortados por tus dones, vivamos según tu voluntad, muramos entregado a tu Amor y así merezcamos cantar eternamente tus infinitas misericordias. Amén.

### **Canto.**

#### **Del Tratado de san Ireneo, obispo, *Contra las herejías***

El Señor dijo a los discípulos: Vayan y sean los maestros de todas las naciones; bauticenlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Con este mandato les daba el poder de regenerar a los hombres en Dios.

Dios había prometido por boca de sus profetas que en los últimos días derramaría su Espíritu sobre sus siervos y siervas, y que éstos profetizarían; por esto descendió

el Espíritu Santo sobre el Hijo de Dios, que se había hecho Hijo del hombre, para así, permaneciendo en él, habitar en el género humano, reposar sobre los hombres y residir en la obra plasmada por las manos de Dios, realizando así en el hombre la voluntad del Padre y renovándolo de la antigua condición a la nueva, creada en Cristo.

Y Lucas nos narra cómo este Espíritu, después de la ascensión del Señor, descendió sobre los discípulos el día de Pentecostés, con el poder de dar a todos los hombres entrada en la vida y para dar su plenitud a la nueva alianza; por esto, todos a una, los discípulos alababan a Dios en todas las lenguas, al reducir el Espíritu a la unidad los pueblos distantes y ofrecer al Padre las primicias de todas las naciones.

Por esto el Señor prometió que nos enviaría aquel Abogado que nos haría capaces de Dios. Pues, del mismo modo que el trigo seco no puede convertirse en una masa compacta y en un solo pan, si antes no es humedecido, así también nosotros, que somos muchos, no podíamos convertirnos en una sola cosa en Cristo Jesús, sin esta agua que baja del cielo. Y, así como la tierra árida no da fruto, si no recibe el agua, así también nosotros, que éramos antes como un leño árido, nunca hubiéramos dado el fruto de vida, sin esta gratuita lluvia de lo alto.

Nuestros cuerpos, en efecto, recibieron por el baño bautismal la unidad destinada a la incorrupción, pero nuestras almas la recibieron por el Espíritu.

El Espíritu de Dios descendió sobre el Señor, Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de fortaleza, Espíritu de ciencia y de temor del Señor, y el Señor, a su vez, lo dio a la Iglesia, enviando al Abogado sobre toda la tierra desde el cielo, que fue de donde dijo el Señor que había sido arrojado Satanás como un rayo; por esto necesitamos de este rocío divino, para que demos fruto y no seamos lanzados al fuego; y, ya que tenemos quién nos acusa, tengamos también un Abogado, pues que el Señor encomienda al Espíritu Santo el cuidado del hombre, posesión suya, que había caído en manos de ladrones, del cual se compadeció y vendó sus heridas, entregando después los dos denarios regios para que nosotros, recibiendo por el Espíritu la imagen y la inscripción del Padre y del Hijo, hagamos fructificar el denario que se nos ha confiado, retornándolo al Señor con intereses.

*(Momento para la reflexión y la adoración).*

### **Canto.**

*(Pueden compartirse las reflexiones personales, o pueden elevarse oraciones de invocación y alabanza de forma espontánea...).*

### **ORACIÓN COMUNITARIA**

*(Se entrega una vela a cada uno de los participantes, se encienden con cuidado, y con las velas encendidas se continúa el siguiente momento de oración):*

**Preces:**

**Guía:** Pongámonos de pie y, unidos a María y a los Apóstoles, elevemos nuestra oración al Padre para que derrame sobre nosotros la abundancia del Espíritu Santo, primer Don de Jesús Resucitado:

**R.-** Oh Señor envía tu espíritu, que renueve la faz de la tierra (*Puede cantarse*).

1. Que el Espíritu Santo conserve en la unidad a la Iglesia Universal, haga resplandecer en ella la luz del Resucitado y la vuelva cada vez más atenta a las necesidades de los más pobres. **Roguemos al Señor.**

2. Que el Espíritu Santo abra el corazón de los gobernantes y ciudadanos a la búsqueda del verdadero bien, de la justicia y la paz, venza el miedo y la indiferencia, y haga de todo encuentro una ocasión propicia de salvación. **Roguemos al Señor.**

3. Que el Espíritu Santo colme de sus sagrados dones a quienes se preparan para recibir la Confirmación, los conduzca tras las huellas de Cristo pobre, dulce y obediente, y los abra a la caridad fraterna. **Roguemos al Señor.**

4. Que el Espíritu Santo, fuente y vínculo de comunión, haga de nosotros aquí reunidos, ofrenda agradable a Dios y fragancia de Cristo. **Roguemos al Señor.**

*Se pueden añadir intenciones libres...*

**Ven Espíritu Divino**

**Coro 1:** Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

**Coro 2:** Ven, dulce huésped del  
alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

**Coro 1:** Entra hasta el fondo del  
alma, divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,

si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

**Coro 2:** Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas,  
infunde calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

**Todos:** Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno. Amén.

*(Apagan todos sus velas y nos disponemos para la bendición con el Santísimo).*

**BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO**

**Canto eucarístico.**

**Oremos:**

Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración del misterio pascual se prolongara simbólicamente durante cincuenta días, te pedimos que, por la acción del Espíritu Santo, llesves a la unidad en el amor a todas las naciones de

la tierra, y que sus diversas lenguas se unan para proclamar unánimemente la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

*Una vez que se haya dado la bendición y se haya reservado el Santísimo, se concluye el encuentro con el siguiente himno:*

### **HIMNO TE DEUM**

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
Santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor me acojo, no quede yo nunca defraudado.

**DESPEDIDA**

*(Se sugiere terminar el encuentro y despedida, cantando, alabando, compartiendo algunos dulces, abrazos, buenos deseos...)*

# COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA

Diócesis de San Juan de los Lagos

## SUBSIDIO PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

### EL MIÉRCOLES DE CENIZA



**“Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.**

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).

\*Habrá que preocuparse por prever los cantos litúrgicos necesarios, así como quienes proclamarán la palabra de Dios y los demás servicios litúrgicos.

**05 DE MARZO DE 2025**

## **CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA**

### **RITOS INICIALES**

Terminado el canto de entrada, o habiéndose recitado la antífona de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz. Después el sacerdote, extendiendo las manos, les saluda, de acuerdo con alguna fórmula del Misal Romano, propia para el Tiempo de Cuaresma.

#### **SALUDO.**

#### **MONICIÓN INICIAL**

Después del saludo, el sacerdote, introduce la celebración con estas palabras.

Por una larga tradición, la Iglesia católica de rito romano, inicia la Cuaresma con la celebración del Miércoles de Ceniza, en el cual los bautizados, al recibir este signo que manifiesta la condición del pecador que confiesa públicamente su culpa, expresa su voluntad interior de conversión, impulsado por la esperanza de que Dios se apiade en su misericordia.

En esta celebración, escucharemos a Dios que quiere mover nuestros corazones a la conversión; dispongámonos, llenos de docilidad, a iniciar este itinerario penitencial como un camino de renovación cristiana que culminará en la noche santa con la solemne celebración de la Vigilia Pascual.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza. Entonces dice la colecta de la Misa; luego se prosigue del modo acostumbrado.

#### **ORACIÓN COLECTA**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

#### **MONICIÓN**

Al inicio de la Cuaresma, las lecturas nos hacen un fuerte llamado a al cambio de vida y a acompañar a Jesús en su camino al Calvario mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Hoy aprenderemos cómo realizar estos actos de manera que sean agradables a Dios. Su palabra nos iluminará.

**LECCIONARIO I, página 696 ss.**

**\*Joel** (2, 12-18).

**\*Salmo 50.**

**\*2 Corintios** (5, 20 – 6, 2).

**\*Aclamación** (Salmo 94,8).

**\*Mateo** (6, 1-16. 16-18).

**HOMILÍA**

Después de la proclamación del texto evangélico puede guardarse un momento de silencio, procúrese no omitir la homilía (téngase en cuenta el contexto de la palabra de Dios proclamada y el mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma).

**BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA**

**Si en la celebración se tiene la bendición de la ceniza, utilícese la fórmula de bendición del Misal Romano, antecedida por la siguiente monición para la presentación de la ceniza.**

Si se cuenta con la ceniza bendecida, se omite la bendición. Entonces solamente se acercan los recipientes con la ceniza y continúa el rito como sigue:

**MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA**

Nos ponemos todos de pie.

Al disponernos a recibir sobre nuestras cabezas la ceniza, que ella nos recuerde que para seguir al Señor, hemos de dejar ciertos caminos que nos alejan de Él, de sus mandamientos y de nuestros prójimos. Que esta ceniza, nos ayude a caer en la cuenta que tenemos que pedir perdón, perdonar y ser más amigos de Dios y de los demás.

Al recibirla, confesamos ante Dios y ante los demás nuestra miseria y al mismo tiempo la identifiquemos con el arrepentimiento y la reconciliación. Recordemos que durante esta Cuaresma también debemos confesarnos como un singo claro de nuestro arrepentimiento y así prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Después de la monición y un momento de silencio, el sacerdote hace la oración del Misal Romano que dice...

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo...

Mientras la proclama, puede invitar a la asamblea a inclinar la cabeza o a ponerse de rodillas.

Luego de las indicaciones de logística, se hará la imposición de la Ceniza sobre la cabeza diciendo a cada uno de los presentes: “*Conviértete y cree en el Evangelio*” o bien, “*Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver*”. Con los dedos deja caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno de los fieles (no en la frente). Mientras tanto, podrá recitarse alguna antífona o responsorio o entonar un canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote, se lava las manos y continúa con la oración universal, y la Misa prosigue del modo acostumbrado.

### ORACIÓN DE LOS FIELES

El Señor clemente y compasivo nos llama por medio de Cristo, a reconciliarnos con él en este tiempo de gracia que estamos iniciando. Llenos de confianza en su misericordia, digamos: **R.** *Por tu misericordia, escúchanos Señor.*

- 1.** Por todos los que formamos la Iglesia. Que escuchemos constantemente la invitación de Dios que nos llama a vivir siempre reconciliados con Él y con nuestros prójimos. **Oremos.**
- 2.** Por los obispos, presbíteros y diáconos. Que en comunión promuevan los valores del Reino en las comunidades donde ejercen su ministerio. **Oremos.**
- 3.** Por quienes nos gobiernan. Que defiendan y promuevan la justicia, la libertad religiosa y erradiquen la violencia en nuestro País. **Oremos.**
- 4.** Por quienes pasan por alguna dificultad. Que encuentren en sus sufrimientos el valor redentor que las hace más llevaderas. **Oremos.**
- 5.** Por nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos. Que al vivir este año del Jubileo y del cuidado de la Creación, seamos cada vez hombres y mujeres que hagamos el bien. **Oremos.**
- 6.** Por cuantos nos hemos congregado en esta celebración. Que, escuchando la voz del Señor, reconozcamos nuestros pecados y experimentemos la misericordia de Dios que nos salva. **Oremos.**

Escucha, Padre misericordioso, las súplicas que te presentamos, y concede a tu Iglesia renovarse por la penitencia en este camino cuaresmal que iniciamos, y así llegar con actitudes nuevas a celebrar las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La Misa prosigue del modo acostumbrado.

#### **DESPEDIDA**

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice la oración sobre el pueblo que está en el misal romano:

**Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes...**

Después de la despedida de los fieles, el sacerdote, hecha la debida reverencia al altar, se retira y **TODO CONCLUYE EN SILENCIO.**

## ROSARIO DE PÉSAME EN LOS BRAZOS DE LA MADRE, DESCANSA JESÚS

### INTRODUCCIÓN:

Es difícil alzar la mirada a la cumbre del monte calvario, y no figurarse dos siluetas que rompen el cielo gris de la tarde más trágica y, a la vez, más redentora de la historia: **un perfil tiene rostro de Hijo y, el otro, semblante de Madre.**

Pero más difícil todavía, es querer ver a Cristo en la cruz y no ver a María al pie de ella. Porque Cristo y María, en el Calvario, son dos notas con un mismo sonido: **AMOR A DIOS...**

Hoy, la Santísima Virgen María nos ha sido entregada por Jesús como nuestra piadosa y tierna madre. Vamos a meditar en cada uno de los instrumentos de la Pasión de Cristo y sobre el desgarró que pudo sufrir María en su corazón al sostener con sus brazos a Jesús, cuando era bajado de la Cruz.

Porque el dolor de María hoy, en la época que nos toca vivir, no es tanto el sostener en sus brazos al mejor de los hombres, clavado injustamente, sino la pena de María puede ser que, no encuentra más brazos en medio de nosotros, en este país, para sostener el “cuerpo de Cristo” que es su Iglesia.

Este viernes santo oremos con María junto al cuerpo yacente de Jesús en la humanidad caída, en la juventud perdida, y acompañémosla junto con todas las mamás y papás que lloran la pérdida de un hijo.

Hacemos la señal de la cruz.  
Yo confieso...  
Colocar una cruz en el lugar...

**\* En cada Misterio: PADRE NUESTRO, 10 AVE MARÍAS (o 5 Avemarías). Se elige una de estas Jaculatorias.**

**Guía.** - Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos.

**Todos.** - Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.

(O bien):

**Guía.** - Madre llena de dolor, Madre la más afligida.

**Todos.** - A ti te entrego mi vida para que Tú la mejores.

Se pueden cantar cantos apropiados.

**Primer Misterio: EL FLAGELO.**

Pilato les preguntó ¿Quieren que deje en libertad al rey de los judíos? Pero ellos gritaron: ¡No, a ese no! Deja en libertad a Barrabás. Entonces Pilato ordenó que lo azotaran. (Jn 18, 34.40; 19,1).

- Presentar una cuerda y ponerla en un lugar visible al centro.

**Guía.** -En toda tu vida, Señor Jesús, amaste. Hoy, en cambio se te odia. Tus manos estuvieron siempre dispuestas a acariciar a los niños y a los pecadores. Hoy, en cambio, has recibido solo duros latigazos. Estuviste pronto para sanar la carne destruida por la enfermedad y la lepra, pero hoy, te destrozamos la carne que con cariño te tejiera tu madre en su seno.

- PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**
- Canto.**

**Segundo Misterio: LA CORONA DE ESPINAS**

Los soldados lo llevaron al interior del palacio, o sea al pretorio y llamaron a la tropa. Lo vistieron con un manto rojo y trenzando una corona de espinas, se la pusieron (Mc 15,16-20).

- Presentar unas ramas con espinas, colocarlas junto a las cuerdas.

**Guía.** - ¡María! Tu cabeza, tu corazón y tu boca, íntimamente unidos, se cimbraban ante el perdón de los pecadores, el amor a los enemigos, ante un Dios que es Padre y que sólo podía recibir una corona magnífica de oro, y no de espinas que no se podían tolerar. La locura de sus palabras llenas de misericordia fue la demencia que coronó a tu Hijo, con los pinchazos de nuestros pecados. Nos equivocamos, Madre Nuestra.

- PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**
- Canto.**

**Tercer Misterio: JESÚS SE ABRAZA A LA CRUZ**

"El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados" (1Jn 4,10). Ahora te invito a contemplar a María. (hacer una pausa)

- Colocar una cruz en el lugar cerca de la imagen de la Virgen.

**Guía.** - ¿Qué nos puede sugerir esta estampa, de María al pie de la cruz? Ella sufre porque el Evangelio de Cristo, está en manos de unos pocos, porque nos hemos cansado de apoyar, de animar, de empujar, de poner sobre nuestros hombros ese gran cuerpo de Cristo que, son todos aquellos que son empobrecidos, rechazados, descartados, sin esperanza... y están cerca muy cerca

de ti. Hay que estar junto a María al pie del Crucificado... para enseguida descenderlo... ¿Pero María encontrará hermanos, voluntarios para recogerlo?

**PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**

**Canto.**

#### **Cuarto Misterio: LOS CLAVOS TRASPASAN EL CUERPO DE JESÚS**

"Cuando llegaron al lugar llamado "la Calavera" crucificaron allí a Jesús junto con dos malhechores" (Lc 23, 33).

Colocar unas alcayatas y un cuchillo grande o una espada en el lugar.

**Guía.** - Bajar a Jesús de la cruz ¡Pero si lo han clavado con tremendas alcayatas! Y María al pie del Crucificado... con los brazos abiertos, para acoger al que tantas veces amamantó, arrulló, cuidó, corrigió, amó y siguió con una inquebrantable fe y esperanza. Pero esta vez, ya no hay ángeles con buenas nuevas, ni pastores, ni José, ni reyes con regalos a los pies de Jesús, **como en Belén.**

¿Miras y acompañas a María en este atardecer del Viernes Santo?

**PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**

**Canto.**

#### **Quinto Misterio: LA LANZA TRASPASA EL COSTADO DE JESÚS**

"Uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y enseguida brotó sangre y agua" (Jn. 19,34). "Y a ti, una espada te atravesará el corazón" (Lc. 2, 35). **Y JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ.**

Colocar en la imagen de María o en la cruz, un lienzo blanco, con manchas rojas.

**PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**

**Canto.**

**Guía.** - Jesús, habías muerto ya. Y se quedó sin nada... Lo diste todo, tu madre, tu vida, la última gota de sangre. Bendita lanza que traspasó tu costado y que ha dejado para nosotros tu corazón siempre abierto. Bendita lanza que nos abre la posibilidad de volver siempre a tú corazón que nos perdona y que nos abraza...

**PADRE Nuestro... Ave María... Gloria al Padre... y Jaculatoria.**

**Canto.**

**(Todos de rodillas)** Cierras tus ojos y con todo tu ser, pídele perdón a Jesús...

**(Coloca tus brazos en pecho)** porque es Jesús quien te está abrazando... y junto a María abre ahora tus brazos y acoge el cuerpo de Jesús, con amor de

Madre, con amor a Dios y por amor a tus hermanos. Pide a Jesús y dile: Señor, cambia mi corazón de piedra que se niega acoger al que me ha ofendido, y que poco le importa lo que le pase al prójimo. María, Madre Santísima, intercede por cada uno de nosotros, ante tu Hijo Jesús crucificado. Que traspase este corazón y hazlo que se vuelva más generoso y que entregue a ejemplo suyo, todo lo que tiene. Amén.

## LETANÍAS DE LOS DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA

Señor, ten piedad de nosotros.	
Cristo, ten piedad de nosotros.	
Señor, ten piedad de nosotros.	
Cristo, óyenos.	
Cristo, escúchanos.	
Dios, Padre celestial, nosotros.	ten piedad de
Dios, Hijo, Redentor del mundo, nosotros.	ten piedad de
Dios, Espíritu Santo, nosotros.	ten piedad de
Santa Trinidad y un solo Dios, nosotros.	ten piedad de
Santa María nosotros	Ruega por
Santa Madre de Dios nosotros	Ruega por
Santa Virgen de las Vírgenes nosotros	Ruega por
Madre crucificada nosotros	Ruega por
Madre dolorosa nosotros	Ruega por
Madre lacrimosa nosotros	Ruega por
Madre afligida nosotros	Ruega por
Madre abandonada nosotros	Ruega por
Madre desolada nosotros	Ruega por
Madre privada de Hijo nosotros	Ruega por
Madre traspasada por la espada nosotros	Ruega por
Madre abrumada de dolores nosotros	Ruega por

Madre llena de angustias nosotros	Ruega por
Madre clavada a la cruz en su corazón nosotros	Ruega por
Madre tristísima nosotros	Ruega por
Fuente de lágrimas nosotros	Ruega por
Cúmulo de sufrimientos nosotros	Ruega por
Espejo de paciencia nosotros	Ruega por
Roca de constancia nosotros	Ruega por
Ancora del que confía nosotros	Ruega por
Refugio de los abandonados nosotros	Ruega por
Escudo de los oprimidos nosotros	Ruega por
Derrota de los incrédulos nosotros	Ruega por
Consuelo de los míseros nosotros	Ruega por
Medicina de los enfermos nosotros	Ruega por
Fortaleza de los débiles nosotros	Ruega por
Puerto de los náufragos nosotros	Ruega por
Apaciguadora de las tormentas nosotros	Ruega por
Auxiliadora de los necesitados nosotros	Ruega por
Tesoro de los fieles nosotros	Ruega por
Inspiración de los profetas nosotros	Ruega por
Sostén de los apóstoles nosotros	Ruega por
Corona de los mártires nosotros	Ruega por
Luz de los confesores nosotros	Ruega por
Flor de las vírgenes nosotros	Ruega por

Consuelo de las viudas nosotros	Ruega por
Alegría de todos los Santos nosotros	Ruega por
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, Señor	perdónanos
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, Señor	escúchanos
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, nosotros.	ten piedad de

### **ORACIÓN**

Padre, Tu quisiste que la madre de tu Hijo, llena de compasión, estuviese junto a la Cruz donde Él fue glorificado. Concede a tu Iglesia, que comparte la Pasión de Cristo, participar de su Resurrección. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## VIACRUCIS 2025

### **Introducción:**

La expresión latina "Vía Crucis" significa "camino de la Cruz", es decir, el que recorrió Cristo durante su Pasión, desde el Pretorio de Pilatos hasta el Calvario. Dicha expresión se utiliza también de modo habitual para designar una forma de oración acompañada de meditación sobre los acontecimientos ocurridos en ese camino de Cristo, al que se añaden el hecho de su Muerte en la Cruz, el descendimiento de la misma y su sepultura. Junto a diversas oraciones, en general de penitencia y arrepentimiento, se van intercalando catorce meditaciones, que se llaman «estaciones», porque los que hacen este ejercicio de piedad se «estacionan» o detienen unos momentos para meditar en cada uno de los siguientes acontecimientos o escenas.

Esta devoción es de gran importancia para la vida cristiana. Nos da la oportunidad de contemplar la Pasión y Muerte de Jesús, nuestro Salvador. Contemplación de los dolores en el cuerpo y en el alma del Señor. Recorrer la Vía dolorosa actualizando sus sufrimientos. La Pasión de Jesús es real y actual. El motivo de sus dolores es el de siempre: el pecado. Cada vez que un cristiano peca, de algún modo crucifica de nuevo a Cristo. En cambio, cuando llevamos por amor a Jesús la cruz de cada día podemos decir, como san Pablo: "Completo en mi carne lo que falta a la Pasión de Cristo en beneficio de su cuerpo, que es la Iglesia" (Col 1,24).

El viacrucis es una antiquísima y piadosa práctica de revivir y meditar la Pasión en el "Camino de la Cruz" y como decía san Juan Pablo II: "Ver a Jesús en este camino amoroso y con los ojos de María"

### **VIACRUCIS**

*Por la señal de la Santa Cruz...*

*Acto de contrición. Señor mío Jesucristo...*

**Guía:** Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos.

**Todos:** Que por tu santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador. Amén. *(En cada estación)*

*Se reza un Padre Nuestro, Avemaría y Gloria.*

## **PRIMERA ESTACIÓN**

### **JESÚS ES CONDENADO A MUERTE**

#### **Lectura del Evangelio según San Marcos (15, 15):**

“Entonces Pilato, para complacer a la gente, dejó en libertad a Barrabás y a Jesús, en cambio, después de hacerlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Judas que lo entregó y que durante dos o tres años había recibido de Cristo solo bondad y bien, ¿no sabía lo que hacía? Las autoridades de Jerusalén que por odio, envidia y venganza lo entregaron a Pilato, que eran las personas más cultas de la ciudad y con las que Jesús tuvo tantos encuentros, ¿no sabían lo que hacían? El mismo Pilato que se dio cuenta de la inocencia de Cristo y que, sin embargo, impulsado por la debilidad y cobardía, lo condenó a morir en la cruz, ¿no sabía lo que hacía? Lo sabían Judas, y Anás y Caifás, y Pilato... Sin embargo, Jesús reza por todos ellos a su Padre: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”* En ocasiones quizá hemos actuado como Pilato, hemos condenado al hermano aun sabiendo que no tiene la culpa.

Es muy fácil decirle a otro: Perdona a tu enemigo. Es muy difícil perdonar de verdad. Jesús no se queda con lo fácil, no se contenta con el perdón, busca una justificación: “no saben lo que hacen”

A nosotros nos será más fácil perdonar cuando tomemos a Cristo en serio, como el amigo y el hermano de todos los días y todas las horas y no sólo como un conocido al que vamos a buscar cada domingo, o quizá, solo el viernes santo.

Los cristianos necesitamos recomenzar desde Cristo, desde la contemplación de quien nos ha revelado en su misterio la plenitud del cumplimiento de la vocación humana y de su sentido.

#### **Signo**

*En un momento de silencio, te invitamos a pensar si en algún momento de tu vida has condenado a alguien injustamente o has sido condenado, señalado injustamente. Da la mano y mira a los ojos al hermano o hermana que tienes a tu lado, pídele perdón si alguna vez le has juzgado, y pídele perdón en nombre de quienes le hayan juzgado injustamente, y perdona en él o en ella a cuantos te hayan juzgado a ti, y se dan un abrazo.*

#### **Oración**

Te pedimos perdón Señor, por las veces que no hemos vivido la justicia, la verdad y el perdón con nuestros hermanos.

¡Oh Maestro incomparable! Tú enseñas con la palabra y con la vida y el ejemplo. No hay contradicción entre lo que dices y lo que haces. Eres fiel a tus propias enseñanzas, aunque esta fidelidad te cueste sangre y la misma vida. **Amén.**

**Guía:** Señor, pequé ten misericordia de mí.

**Todos:** Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **SEGUNDA ESTACIÓN**

### **JESÚS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS**

**Lectura del Evangelio según san Juan (19, 17).**

“Y cargando él mismo la cruz, salió al lugar llamado “la calavera”, en hebreo *Gólgota*”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Tomar a Cristo en serio es estar unido a Él como está unida la rama a la planta. Jesús dijo el día antes de morir: “Yo soy la vid, ustedes son las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí no pueden hacer nada” (Jn 15, 5).

Sin poner resistencia Jesús abraza el pesado madero, para así cumplir la voluntad de su Padre. Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: “Donde yo esté estará también el que me sirve” (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: “Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga” (Mc 8, 34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy en nuestros pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida.

Enséñanos, Jesús, a saber cargar con nuestra cruz, aunque en momentos la sintamos pesada, que no pongamos resistencia a cargarla.

#### **Signo:**

*Cierra los ojos, pon tus manos en la nuca, y piensa: ¿Qué cosas o situaciones de las que vivo, me duelen más y hacen que me desanimen? Pide al hermano o hermana que tengas más cerca que te ayude a cargar tu pesada cruz haciendo una oración por ti, y ofrécele también una oración para ayudarlo a cargar su cruz.*

**Oración:** Te pedimos Señor que nos ayudes a abrazar nuestra cruz, a aceptarla y llevarla con resignación, como una colaboración contigo en la propia redención y en la de los demás. Quiero seguirte, llevando la cruz de las penas y tribulaciones que tu Providencia quiera enviarme. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **TERCERA ESTACIÓN**

### **JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ**

#### **Lectura del Profeta Isaías (53, 5):**

“Él fue traspasado por nuestras rebeliones y quebrantado por nuestros crímenes. Sobre él cayó el castigo que nos trae la paz, y por sus llagas fuimos curados”. Palabra de Dios.

#### **Meditación:**

Jesús extenuado por el ayuno y por los malos tratos sufridos, desangrado a causa de los azotes y coronación de espinas, cae bajo el peso de la Cruz.

En esta estación nos enseñas, Jesús, a caminar en nuestra vida. Tendremos caídas, y puede ser que el peso de la cruz nos tumbe. Cuántas veces me he sentido caído y sin fuerzas para seguir luchando. Pero para llegar a la meta hay que levantarnos, retomar el camino y seguir adelante.

Jesús vino a este mundo para salvar. La salvación que trae Jesús es vida; pero no cualquier vida: es la vida de los hijos de Dios. Estar con Cristo y ser hijo de Dios; esa es la salvación, esa es la gracia de las gracias. El Señor quiere darme algo más que su perdón: la salvación consiste en darme su amistad, su propia vida; y ésto, no en el último momento de mi vida, sino a lo largo de toda mi existencia.

Recuerda y ten presente las palabras de san Pablo: “Todo lo puedo gracias a aquel que me fortalece” (Flp 4,13).

#### **Signo:**

*Pon tus manos a los lados de tu cara, como cuando andas preocupado por algo, y piensa: ¿En algún momento de tu vida te has sentido derrotado? Entonces te pones de rodillas y pides auxilio al hermano o hermana que tengas cerca, para que te ayude a levantarte y tú ayudas a otros a hacerlo.*

**Oración:** Señor Jesús, esta primera caída me recuerda que son los pecados que he cometido los que hacen que caiga, perdón Señor y no permitas que me separe de ti. Si somos solidarios en las caídas, que seamos también solidarios en la conversión. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **CUARTA ESTACIÓN**

### **JESÚS ENCUENTRA A SU SANTISIMA MADRE**

#### **Lectura del Evangelio según san Lucas (2, 34-35).**

“Después de bendecirlos, Simeón dijo a María, la madre: Mira, este niño está puesto para que muchos caigan y se eleven en Israel, y como signo que provocará enfrentamientos, para que queden de manifiesto las intenciones de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Contemplemos a María como la más atribulada de todas las madres al encontrarse con ese Jesús maltratado, golpeado y con el rostro desfigurado.

Cuarenta días después del nacimiento, Jesús, al ser llevado al templo de Jerusalén para celebrar el rescate del primogénito, María escuchó de boca del anciano Simeón estas misteriosas palabras: “Este niño está puesto para que muchos caigan y se elevan en Israel, y como un signo que provocará enfrentamientos, para que quede de manifiesto las intenciones de muchos. Y a ti, una espada te atravesará el alma” (Lc 2,34).

La espada no se apartó jamás de la vida de María. Debemos aprender de María cómo a pesar del dolor que sintió, sufrió en silencio, y con voluntaria aceptación, porque sabía que su Hijo estaba cumpliendo la voluntad de Dios; así ella nos enseña cómo debemos hacer la voluntad de Dios a pesar de que nos duela.

Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe, primero como madre de Cristo, y luego como madre de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incomprensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre. Logró estar al pie de la Cruz, en una comunión profunda, para entrar plenamente en el misterio de la nueva Alianza. La Virgen de Nazaret tuvo una misión única en la historia de salvación, concibiendo, educando y acompañado a su Hijo hasta su sacrificio definitivo.

#### **Signo**

*Cómo padres de familia, Dios les ha confiado a sus hijos, ¿cómo los han acompañado en su crecimiento?, ¿qué te preocupa o te duele que ellos vivan? Como hijos y hermanos ¿cuánto se ayudan a buscar y cumplir la voluntad de Dios? ¿Cuánta confianza se tienen para contarse lo que les duele y apoyarse mutuamente? Invitamos a las familias a juntarse y orar unos por otros en silencio. Si vienes solo, ora por tu familia, y por todos los que carecen de ella.*

**Oración:** ¡Oh Señora, la más afligida de las madres! Intercede ante tu amado Hijo por nosotros, guía nuestros pasos, danos fuerza y paciencia en todos los trabajos de nuestra vida. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **QUINTA ESTACIÓN**

### **JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRINEO**

#### **Lectura del Evangelio según san Lucas (22, 26):**

“Cuando se llevaban a Jesús detuvieron a un hombre de Cirene, llamado Simón, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz para que la llevara detrás de Jesús”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Ese Simón, aunque es obligado a llevar la cruz de Jesús, caminando detrás de Él, se transforma en imagen del discípulo del Señor, de aquel que, por seguirlo, le halla sentido a cargar con su propia cruz, sabiendo que así acompaña al Mesías en el cumplimiento del plan salvador del Padre celestial. Jesús nos invita a ayudarlo a cargar la cruz, el Señor quiere salvarnos, pero contando con nuestra colaboración, y no por la fuerza, sino contando con nuestro asentimiento. Dice san Agustín: “Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti”. Esto significa que, si nosotros no nos interesamos por la salvación, el Señor respetará al máximo nuestra libertad y no podrá hacer nada. Es necesario que le abramos la puerta, que le demos señales de arrepentimiento, que hagamos obras de conversión. Muchos necesitan ser ayudados, no pueden con la situación de vida que les ha tocado vivir (pobreza, marginación, problemas familiares, abusos, son privados de su libertad y no pueden hablar, etc).

La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 29-37), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús.

#### **Signo:**

*Cierra los ojos y piensa: ¿He ayudado desinteresadamente a otros que me necesitan? En mi familia, trabajo, colonia, sector, parroquia, ¿puedo identificar a quién necesita que le ayude a cargar con su cruz? ¿qué puedo hacer, cómo me puedo comprometer? Di a tu hermano o hermana que tienes cerca que te arrepientes de no haber ayudado a otros con su cruz por estar tan centrado en tus propios intereses, y dale un abrazo de apoyo.*

**Oración:** ¡Oh amantísimo Jesús, que por amor llevaste la pesada cruz y quisiste que en la persona de Cirineo te ayudáramos a llevarla! Te suplico, Señor, me abrace con la Cruz de mi propia vida, para que, siguiendo tus pasos, sea un buen cirineo para los demás. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **SEXTA ESTACIÓN**

### **LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS**

Lectura del Salmo 27,8-9:

“Yo digo en mi interior: ¡Busco tu rostro! Sí, Señor, yo busco tu rostro. No me ocultes tu rostro ni rechaces, irritado, a tu servidor. Tú fuiste mi ayuda, no me dejes ni me abandones, Dios de mi salvación”.

#### **Meditación:**

Después de un duro y largo caminar, aparece esta mujer, que, con un lienzo, limpia el rostro de Jesús desfigurado, maltratado, lleno del polvo y sangriento. Ella movida por la compasión y el amor, se arriesga a limpiarle el rostro de Jesús. Ver el rostro de Jesús desfigurado nos hace pensar en tantos hermanos que sufren, que van por el camino lastimados, solos, afeados por el vicio o la maldad, el abandono o la miseria, hasta repugnantes, y que no hay quien les haga saber y sentir que nos van solos.

Este gesto de la Verónica hacia Jesús, lleno de delicadeza, nos hace pensar que en nuestra vida nosotros también podemos limpiar y curar las heridas de muchos hermanos que sufren, devolverles su dignidad.

En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos. La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios. La mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana.

#### **Signo:**

*En este año pastoral de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos, “Cuidado de la Creación”, no pensemos sólo en respetar la naturaleza, sino sobre todo el hábitat de los humanos, que somos parte importante de la creación. ¿Que necesitamos hacer para promover una ecología humana? Piénsalo un poco y lo comentas con el hermano o hermana que tienes cerca de ti.*

**Oración:** Señor, tú nos enseñas que una persona herida y olvidada no pierde ni su valor ni su dignidad, y que permanece como signo de tu presencia oculta en el mundo. Ayúdanos a lavar de su rostro las marcas de la pobreza y la injusticia, de modo que tu imagen se revele y resplandezca en ella. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **SEPTIMA ESTACIÓN**

### **JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ**

Lectura del Salmo 22,8-9.

“Quienes me ven se burlan de mí, hacen muecas, sacuden la cabeza y dicen: Ha confiado en el Señor, que él lo libre y lo ponga a salvo, si es que lo ama”.

#### **Meditación:**

Jesús está solo, bajo el peso interior y exterior de la Cruz. En la caída es cuando el peso del mal se hace demasiado grande. No tiene fuerzas. Es una recaída, a pesar de sus esfuerzos sobrehumanos. Parecería mejor solución quedarse ahí tirado y terminar todo. Pero Él se levanta de nuevo, abraza su cruz y apoyándose en la confianza que tienen en su Padre, se levanta y emprende el camino.

La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rm 8,35.37-39). He aquí por qué esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida. San Agustín escribe al respecto: Nadie vive en cualquier género de vida sin las disposiciones del alma de creer, esperar, amar.

Señor Jesús, nos enseñas que en nuestra vida debemos fijarnos metas, y que al emprenderlas a lo mejor nos caemos en el camino una y otra vez, pues llegar a la meta no es sencillo ni fácil, pero no debemos desfallecer ni darnos por vencidos, la confianza en que tú caminas a nuestro lado nos levante y sostenga.

#### **Signo:**

*Tírate al suelo si es posible y piensa: ¿De qué situaciones personales quiero que Jesús me ayude a levantarme?*

*¿Qué signos de esperanza vemos a nuestro alrededor? ¿Qué signos de desesperanza descubro en la actualidad? Frente a esta realidad tan desafiante de pérdida de esperanza, ¿qué necesitas hacer para recuperar la esperanza cristiana? Pide ayuda para levantarte y ayuda a otros a hacerlo.*

**Oración:** Ven, Espíritu Santo, a consolar y fortalecer a los cristianos, en particular a los de Oriente Medio y Ucrania, de modo que unidos a Cristo sean testigos de su amor universal en una tierra lacerada por la injusticia y los conflictos.  
**Amén.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **OCTAVA ESTACIÓN**

### **JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALEN**

**Lectura del Evangelio según San Mateo (23, 27-28).**

“Seguía Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose a ellas les dijo: Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí! Lloren más bien por ustedes y por sus hijos”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

La multitud no está de acuerdo con la decisión de las autoridades con respecto a Jesús, pues perciben que lo han condenado injustamente. Por eso son muchos los que acompañan a Jesús con señales de duelo como el llanto y los lamentos. En el camino hacia el Calvario, el Señor encuentra a las mujeres de Jerusalén. Ellas lloran por el sufrimiento del Señor como si se tratase de un sufrimiento sin esperanza.

En la actualidad este sufrimiento se repite en tantas mujeres que han sufrido o que sufren por que se les ha arrebatado a un ser querido, existen agrupaciones y movimientos sostenidas por mujeres valientes que se deciden a emprender un camino de búsqueda en medio del dolor y sufrimiento, para encontrar con o sin vida a sus seres queridos desaparecidos. Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.

En esta estación pedimos por todas estas mujeres que en el silencio viven un dolor inmenso y que solo el Señor puede calmar sus dolores, curar y sanar sus heridas.

#### **Signo:**

*¿Conozco alguna familia que tenga un familiar desaparecido? ¿Qué he hecho por ellos? ¿En mi parroquia, sector, barrio, que hemos hecho ante esta situación? Dar una papeleta a los participantes que desean escribir nombres de personas desaparecidas, para que los peguen en la cruz, mientras oramos juntos.*

**Oración:** Señor, que el deseo de nuestro corazón sea el de encontrarnos contigo. Que nuestro camino lleno de sufrimiento sea siempre un itinerario de esperanza, pues en nuestros desánimos tú eres el refugio de nuestra vida y nuestra Salvación. **Amén.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **NOVENA ESTACIÓN**

### **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ BAJO EL PESO DE LA CRUZ**

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5, 14-15):**

“Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, es porque todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para quien murió y resucitó por ellos”. Palabra de Dios.

#### **Meditación:**

Por tercera vez, Jesús cae bajo la cruz cargado con nuestros pecados, y por tercera vez intenta alzarse con todas las fuerzas que le quedan, para proseguir el camino hacia el Gólgota, evitando dejarse aplastar y sucumbir a la tentación.

Jesús cae, no solo cargando con el peso de la cruz, sino con el peso de la humanidad entera, por amor a nosotros. Desde su encarnación, Jesús lleva la cruz del sufrimiento humano y del pecado. Ha asumido la naturaleza humana de forma plena y para siempre, mostrando a los hombres que la victoria es posible y que el camino de la filiación divina está abierto.

Jesús ha ido muriendo para el Padre y por los hombres días tras día, “desviviéndose” por hacer la voluntad de su Padre y liberar a sus hermanos. Por eso, desde el seguimiento al crucificado vamos, los cristianos, dando sentido al sufrimiento de cada día y a la muerte. El cristiano es, por tanto, un hombre que, en medio de las diferentes ideologías e interpretaciones de la vida, busca en Jesucristo el sentido último de la existencia.

#### **Signo:**

*Si puedes, póstrate en el suelo, o haz media postración (arrodillado, con la cabeza sobre tus manos sobre el suelo), y piensa: Cómo cristianos ¿qué necesitamos hacer para no desanimarnos, ni dejarnos vencer por situaciones que nos invaden en nuestra vida? Ante tanto sufrimiento humano, ¿Cuál es nuestra responsabilidad, como hijos de Dios? Haz una oración por quienes tienes en derredor.*

**Oración:** Señor Jesús, un día fuiste crucificado y hoy sigues siendo crucificado en todo el que sufre la injusticia y el desamor, en todo el que sufre por su pecado o por el de los demás, en todo el que sufre por una u otra razón. Ayúdanos Señor, a poner en cada una de las cruces que nos encontremos, cercanía, comprensión, compasión y ayuda. Ayúdanos a mirarlas con fe para que te reconozcamos en ellas. Ayúdanos a ser luz para el mundo en medio de la tiniebla. Ayúdanos a poner esperanza, denunciando el mal y la injusticia, y anunciando tu Buena Noticia. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **DECIMA ESTACIÓN**

### **JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS**

**Lectura del Evangelio según san Marcos (15, 24).**

“Y se repartieron su ropa por sorteo, para ver qué se llevaba cada uno”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Contemplamos a este Jesús: blasfemado, abofeteado, hecho oprobio de los hombres, y todavía fatigado por el largo camino con la cruz, los soldados se burlan de él tirando con fiereza de sus ropas hasta dejarlo desnudo. Repartirse por sorteo la ropa del crucificado, y así aquel que se hizo pobre por nosotros se queda sin nada propio. La entrega obediente del Hijo, que amó hasta la Cruz, se convierte en el signo por excelencia del amor gratuito del Padre.

Te miro, Jesús, despojado de tus vestiduras, y comprendo que me invitas a despojarme de tantas exterioridades vacías. Porque tú no miras las apariencias, sino el corazón. Y no quieres una oración estéril, sino fecunda en caridad. Dios despojado, ponme al descubierto también a mí. Porque es fácil hablar, pero luego, ¿te amo yo de verdad en los pobres, en tu carne herida? ¿Rezo por los que han sido despojados de dignidad? ¿O rezo sólo para cubrir mis propias necesidades y revestirme de seguridad? Jesús, tu verdad me deja al descubierto y me lleva a ocuparme de lo que importa: tú crucificado, y los hermanos crucificados.

Concédeme que lo comprenda ahora, para que no me encuentre falto de amor cuando deba presentarme ante ti.

#### **Signo:**

*Despójate de alguna prenda (pañuelo, cachucha, pulsera, reloj, celular, zapato, suéter, cartera, anillo, calcetín, chaleco, peine, rosario, escapulario, medalla, pulsera...). ¿De qué necesito despojarme, para que mi vida encuentre el sentido pleno? ¿Cuándo hago mi oración lo hago también pensando en las necesidades de los demás o en solo las mías? En la vida ordinaria ¿soy caritativo, solidario, compasivo, atento, comprometido con los demás o que necesito hacer para salir de mi egoísmo?*

**Oración:** Oh Jesús, Hijo del hombre, que te has despojado para revelarnos la nueva criatura resucitada de entre los muertos, arranca en nosotros el velo que nos separa de Dios, y entreteje en nosotros tu presencia divina.

Concédenos vencer el miedo frente a los sucesos de la vida que nos despojan y nos dejan desnudos, y revestirnos del hombre nuevo de nuestro bautismo, para anunciar la Buena Noticia, proclamando que eres el único Dios verdadero, que guía la historia. **Amén.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial... (Pueden recoger su prenda del suelo).*

## **DECIMA PRIMERA ESTACIÓN**

### **JESÚS ES CRUCIFICADO**

**Lectura del Evangelio según san Juan (19, 16a.19).**

“Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Pilato escribió un letrero que decía: Jesús Nazaret, Rey e los judíos, lo hizo poner sobre la cruz”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Pilato intenta poner en libertad a Jesús, pero la presión de los judíos será más fuerte y terminará entregándolo para que lo maten.

Jesús, te perforan las manos y los pies con clavos, lacerando tu carne, y justo ahora, mientras el dolor físico se hace más insoportable, brota de tus labios la oración imposible, perdonas al que te está hundiendo los clavos en las muñecas. Y no sólo una vez, sino muchas veces, como recuerda el Evangelio, con ese verbo que indica una acción repetida, decías "Padre, perdona". Por eso, contigo, Jesús, también yo puedo encontrar el valor de elegir el perdón que libera el corazón y relanza la vida. Señor, no te basta con perdonarnos, sino también nos justificas ante el Padre: no saben lo que hacen. Toma nuestra defensa, hazte nuestro abogado, intercede por nosotros. Ahora que tus manos, con las que bendecías y curabas, están clavadas, y tus pies, con los que traías la buena nueva, ya no pueden caminar, ahora, en la impotencia, nos revelas la omnipotencia de la oración. En la cumbre del Gólgota nos revelas la altura de la oración de intercesión que salva al mundo.

La vida en Cristo (vida en Dios, vida en el Espíritu) es un proceso de relación con Él y de sintonía con sus criterios, escala de valores y actitudes, hasta hacer de la propia existencia la expresión del mismo Cristo ante el Padre. La persona humana se realiza desarrollando armónicamente sus propias facultades según los planes o voluntad de Dios amor.

- *Ponte en Cruz y en silencio ora por aquel hermano o hermana que necesita de tu perdón.*
- *Luego oremos juntos por los jóvenes que no conocen a Dios y que están lejos de él.*
- *Si conocemos algún joven o vecino que está pasando por una situación difícil, a una sola voz decimos su nombre y oramos por ellos.*

**Oración:** Oh Jesús, te pedimos por todos los jóvenes que están oprimidos por la desesperación, por las jóvenes víctimas de la droga, las sectas y las perversiones. Líbralos de su esclavitud. Que levanten los ojos y acojan el Amor. Que descubran la felicidad en ti, y sálvalos tú, Salvador nuestro. **Amén.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

- *Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **DECIMA SEGUNDA ESTACIÓN**

### **JESUS MUERE EN LA CRUZ**

#### **Lectura del Evangelio según san Lucas (23, 46):**

“Y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: ¡Padre en tus manos entrego mi espíritu! Y, después de decir esto, expiró”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Desde lo alto de la Cruz, un grito: grito de abandono en el momento de la muerte, grito de confianza en medio del sufrimiento, grito del alumbramiento de una vida nueva. Colgado del Árbol de la Vida, entregas el espíritu en manos del Padre, haciendo brotar la vida en abundancia y modelando la nueva criatura. También nosotros afrontamos hoy los desafíos de este mundo: sentimos que las olas de las preocupaciones nos sumergen y hacen vacilar nuestra confianza.

La esperanza, efectivamente, nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la Cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rm 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

“En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?. Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rm 8,35.37-39). He aquí por qué esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida”.

#### **Signo:**

*Pon tu mano sobre tu corazón y piensa: ¿En algún momento de mi tu vida te has sentido abandonado, solo, sola o has experimentado que lo que haces no tienen sentido?*

*En un momento de silencio, oramos y contemplamos a Jesús Crucificado, muerto. Pon en manos de Jesús Crucificado tus sufrimientos, tu soledad, tu vacío.*

La muerte ya no es el final de todo. La muerte ya no tiene la última palabra. La Muerte de Jesús no es destrucción, sino paso a la vida del Padre.

**Oremos** respondiendo: **R. Jesús, acuérdate de mí**

Cuando la esperanza desaparece y reina la desilusión. R.

Cuando no soy capaz de tomar una decisión. R

Cuando pierdo la confianza en mí o en los demás. R.

Cuando pierdo de vista la grandeza de tu amor. R.

Cuando creo que mi oración resulta inútil. R.

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

*Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

### **DECIMA TERCERA ESTACIÓN**

#### **JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE**

**Lectura del Evangelio según san Juan (19, 26-27a):**

“Cuando Jesús vio a su madre y a su lado al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: ¡Mujer, ahí tienes a tu hijo! Luego dijo al discípulo: ¡Ahí tienes a tu madre!”.  
Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

Señor Jesús, aquellos que te aman permanecen junto a ti y conservan la fe. Su fe no decae en la hora de la agonía y de la muerte, cuando el mundo cree que el mal triunfa y que la voz de la verdad y del amor, de la justicia y de la paz calla.

Desde la Cruz, Jesucristo confió a sus discípulos, representados por Juan, el don de la maternidad de María, que brota directamente de la hora pascual de Cristo: “Y desde aquel momento el discípulo la recibió como suya” (Jn 19, 27). Perseverando junto a los apóstoles a la espera del Espíritu (cf. Hch 1, 13-14), cooperó con el nacimiento de la Iglesia misionera, imprimiéndole un sello mariano que la identifica hondamente. Como madre de tantos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios.

Signo:

*¿Qué significa ser discípulo de Jesús? Toma tu rosario y levántalo. En María, nos encontramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como asimismo con los hermanos. Para crecer como comunidad fraterna y hermanos en Cristo, ¿que necesitamos hacer?*

**Oración:** Dios nuestro, que quisiste que al pie de la Cruz de tu Hijo estuviera también su madre, compartiendo su pasión, concédenos participar cada día más de los frutos abundantes de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amen.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

*Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **DECIMA CUARTA ESTACIÓN**

### **JESUS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO.**

**Lectura del Evangelio según San Juan (19, 39-40):**

“Fue también Nicodemo, el que al principio había ido de noche a ver a Jesús, y trajo una mezcla de mirra y áloe que pesaba unos treinta kilos. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en unos lienzos empapados con aromas, conforme a la costumbre que tienen los judíos de sepultar a los muertos”. Palabra del Señor.

#### **Meditación:**

El Sacrificio de Jesús comienza a dar frutos. Dos discípulos no temen ser descubiertos como tales cuando buscan una digna sepultura para su Maestro. Embalsaman a Jesús con abundancia de perfumes y colocan su cuerpo en un sepulcro nuevo, tal como corresponde a las exequias de un rey, así, una vez más, se vuelve a insistir en la realeza de Jesús.

La actitud de estos dos discípulos nos hace ver que hay que pasar barreras para hacer el bien al otro, ser una iglesia samaritana, ver al otro con la dignidad de persona y no abandonarlo cuando más nos necesite.

En la generosidad de los misioneros se manifiesta la generosidad de Dios, en la gratuidad de los apóstoles aparece la gratuidad del Evangelio.

En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos. La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios.

#### **Signo:**

*Levanta tus manos al cielo. Oramos por:*

*Nuestros hermanos migrantes, que desde su realidad, situación han sido colocados, llevados a vivir en una realidad poco humanizantes.*

*También oramos por nuestros hermanos que han fallecido en las fronteras al intentar buscar una vida mejor, y que sus cuerpos aun no son encontrados.*

**Oración:** Señor Jesús, haz de nosotros hijos de la luz que no temen las tinieblas. Te pedimos hoy por todos los que buscan el sentido de la vida y por los que han perdido la esperanza, para que crean en tu victoria sobre el pecado y la muerte. **Amén.**

**Señor, pequé ten misericordia de mí.**

**Pecamos y nos pesa ten misericordia de nosotros.**

*Padre nuestro, Avemaría, Gloria al Padre y canto penitencial...*

## **ORACIÓN FINAL**

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido,  
muéveme ver tu cuerpo tan herido,  
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,  
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera. Amen.

## **Referencias**

- V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2008). Aparecida Documento Conclusivo. Talleres de Editorial Progreso.
- José Antonio Pagola, (1990). Jesucristo (2nd ed.). Centro de reflexión Teológica.
- Papa Francisco. (2015). Laudato si'. Lettera enciclica sulla cura della casa comune (2015th ed.). Libreria Editrice Vaticana.
- P. Francisco Castellanos Hurtado S.D.B. (2012). Palabras de Amor (3rd ed.).
- Alberto Aranda C, MSpS (2017). Viacrucis Bíblico (1ª ed.)
- Papa Francisco. (2024). Spes non confundit. Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025

## LECTIO DIVINA PARA DOMINGOS DE CUARES Y PASCUA

### I DOMINGO DE CUARESMA

*Lc 4, 1-13*

#### 1.- Lectura (Lectio)

Contextualizando descubrimos que, a diferencia de Mateo y Marcos, en los que inmediatamente después de su bautismo Jesús es llevado al desierto y tentado, Lucas inserta una genealogía a la manera moderna, inversa a como se acostumbra en el A.T., concluyendo que Jesús es Hijo de David, Hijo de Dios (este último título es confirmado en el episodio de las tentaciones). Mateo expone otra genealogía en la que indica que Cristo es hijo de David, hijo de Abraham, algo muy significativo para sus lectores, predominantemente de origen judío.

Todo esto ¿en qué incide en el relato lucano de las tentaciones? Hace cierto paralelismo con el ministerio de Moisés: es sacado del agua (Ex 2,5-6), para su misión, tiene un encuentro con Dios que lo envía (cf. Ex 3,1-10), se cita su genealogía antes de empezar su ministerio (Ex 6,14-27), fue guiado por Dios, junto con el pueblo, al desierto (p.ej. Ex 3,12), pasó cuarenta días y cuarenta noches en el monte Sinaí sin comida ni agua (Ex 34, 28), el pueblo cae en tres tentaciones (hambre, falta de pan Ex 16,15; tientan al Señor Ex 17,1-7; caen en idolatría Ex 32,7-8) y dura cuarenta años en el desierto.

Jesús, a diferencia de los israelitas, no abandonó la guía del Espíritu Santo (Lc 3,22; 4,1.18) y usó como espada la Palabra, pues con argumentos de las Escrituras venció las tentaciones. Cuarenta es el número que indica una preparación completa, antes de comenzar el Señor con su misión como el Mesías, tiempo en que el diablo no se aguantó la tentación de tentarlo. Hablar de desierto es recordar el sufrimiento, la soledad, la debilidad y la falta de todo. El desierto es también lugar de prueba y purificación, de aprendizaje, de amor que sufre, pero espera y así madura, de enamoramiento y educación. Es el lugar de los grandes silencios, en donde a veces se oye más claramente la voz de Dios y se puede reflexionar mejor sobre lo que Él dice. También es símbolo de lo que es pasajero, pues obliga a caminar, a renunciar, conservando viva la fe, nunca es patria, es lugar provisional. Y, sobre todo, es lugar de la experiencia de Dios.

Después de esos cuarenta días en el desierto, pasando las necesidades más básicas, Jesús siente hambre, a la que el diablo le propone una solución simple y directa con la que demostrará ser Hijo de Dios: ordenarle a una piedra que se convierta en pan. “Pan” es un símbolo de todo aquello que es indispensable para la vida humana, por lo que parece no tiene nada de malo satisfacer tal necesidad básica, pero no va con la identidad profunda de Hijo de Dios, pues el Padre es el que da el pan a sus hijos y les da su Palabra (Dt 8,3), a la que no sustituye al pan cotidiano, y que les da la identidad de hijos, los que obedecen su voz, no la del enemigo. Todo hijo de Dios no se mueve por el pan que consume, sino por la Palabra que le da vida.

La siguiente tentación es sobre el poder, que proporciona autoridad y gloria. Jesús logrará su gloria sometiéndose a sí mismo a ser levantado sobre una cruz (Mt 28,18; Flp 2,8-11), no sobre lo alto de las naciones ni por arrodillarse frente al maligno y rendirle culto (Ap 13,2.7). Su autoridad vendrá de Dios (Dn 7,13-14), no de Satán. El Hijo de Dios solo sirve y adora a su Padre, y por esa exclusividad absoluta, sin precio, tan valiosa, no se postra ante ningún otro poder (Dt 6,13; 10,20).

La tercera prueba es sobre la santidad. Desde el desierto, después, sobre lo alto de las naciones, ahora, desde lo alto del lugar más sagrado sobre la tierra, donde se une el cielo con la tierra, el templo de Jerusalén, y con palabras del salmo 91,11-12, un himno de alabanza por la protección que Dios da a quienes, se mantienen fieles a Dios, se le sugiere a Jesús que ponga a prueba la asistencia y protección divinas prometidas a los justos, los que cumplen la voluntad del Padre. Precisamente ese cumplimiento de su Palabra, su voluntad, es lo que hace asemejar al hombre con Dios y lo que el tentador propone es exactamente lo contrario, no apegarse a la Ley de Dios. La respuesta de Jesús es la cita Dt 6,16, y se refiere al incidente “por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Yahvé, diciendo: ¿Está, pues, Yahvé entre nosotros, o no?” (Ex. 17, 7).

El diablo no se rindió, simplemente estaba apostando al futuro: inspiraría a los escribas y fariseos para intentar atrapar a Jesús. Inspiraría a otros para demandar una señal de Jesús (11, 16.29-32), estaría presente en el Monte de los Olivos, esperando que Jesús pudiera ser disuadido de su misión en el último momento (22, 39-46); heriría a Jesús con la traición de Judas y con la negación de Pedro (22, 3.54-62), en la cruz, se burlaría de Jesús a través de las voces de los líderes, los soldados y el otro malhechor que estaba colgado junto con él (23, 35-39).

## **2. Meditación (Meditatio)**

Hoy, siguen vigentes las tentaciones para todos nosotros, los que buscamos hacer la voluntad del Padre. Sobre todo, aplicando a lo que ocurre en el problema ecológico, nos podemos imaginar cuántos caemos en tentación de que, para aprovechar la necesidad de alimentar a tanta gente, intentamos hacer, con todos nuestros medios, del desierto una panadería, saqueado y destruyendo los pocos recursos que allí existen, por avaricia, no por altruismo o solidaridad, sin importarnos que los demás y sus descendientes ya no podrán aprovechar lo existente en ese ambiente, aun cuando afecte a otras comunidades.

También fácilmente nos postramos ante el dinero o cualquiera que nos ofrezca fortuna y fama, “le vendemos el alma al diablo” por cualquier cosa insignificante, pasajera y caduca ¿o hay algo más valioso que nuestra dignidad o la vida eterna? Luego, nos importa poco oprimir y explotar al hermano, con tal de conservar nuestro estatus de superioridad.

¿Qué tan seguido tentamos a Dios? Le proponemos que nos demuestre su amor, su protección y compañía cuando actuamos nosotros irresponsablemente, contrario a su voluntad, y le exigimos que solucione las consecuencias de esa conducta.

### **3. Oración (Oratio)**

¿Qué le dices a Dios, después de meditar sobre las ocasiones que has caído en tentación, clara o sutilmente, en todas las circunstancias que se presentan en tu día a día?

### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

¿Cómo llevar adelante la tarea mesiánica de la liberación del pueblo?, ¿cómo revelar a la gente la verdadera imagen de un Dios que ama a todos pero que por encima de todo ama más a los desposeídos, los humildes, los sencillos y cómo hacerles ver que el orden de cosas del momento no es el que Dios quiere para sus hijos?

Las tentaciones de Jesús no sólo fueron tres, definidas de una forma muy fácil y rápida por el evangelista pintor, sino que fueron muchas las dudas, las alternativas facilistas que se le habría ocurrido para llevar adelante su misión (cf. Heb 2,18; 4,15). Él decidió, en medio de muchas de esas alternativas facilistas, que su misión la llevaría a cabo por el camino más difícil, pero más seguro. ¿Y tú, qué decides para ser verdadero testigo del Reino?

## II DOMINGO DE CUARESMA

*Lc. 9, 28-36*

### 1.- Lectura (Lectio)

***”Pasaron como ocho días después de estas palabras”...*** ¿De qué les hablaba Jesús hacía casi ocho días atrás (seis días para ser exactos, según los evangelios de san Mateo y san Marcos)? Jesús, después de multiplicar los panes, y preguntar a sus Apóstoles: *“¿quién dice la gente que soy yo?”*, obtiene de boca de Pedro la declaración de su verdadera naturaleza: Tú eres *“El Cristo de Dios”*. A esto Jesús, después de mandarles *“enérgicamente que no se lo dijeran a nadie”*, les habló sobre su Pasión, Muerte y Resurrección. Así mismo les predicó sobre la importancia y necesidad de cargar la cruz de cada día. Les enseñó que morir por Él es salvar el alma, y que quien se avergüence de Jesús o de su mensaje, Él mismo se avergonzará de ellos cuando venga con su gloria.

### 2. Meditación (Meditatio)

*“Casi ocho días después”* ¡nos encontramos en esta escena fabulosa!, Jesús toma consigo a quienes serán tres pilares fundamentales de su Iglesia: Pedro; Juan y Santiago, y los lleva consigo a una montaña para orar. Esta vez no será como en otras ocasiones en las que, si bien el hecho ver orar a Jesús ya era algo muy sublime, ¡tan sublime que los llevo a decirle en otras ocasiones: *“Enséñanos a orar!”*, ¡ahora les manifestará un poco de su Gloria!

En este monte yo veo a Jesús dando toda una pedagogía Divina. Pues si bien ya había manifestado su poder en la multiplicación de los panes, si bien el mismo Pedro, por inspiración del Espíritu Santo ya había declarado que Jesús procede del Padre, humanamente estos tres apóstoles necesitaban: ver, oír y tocar la gloria de Jesús, porque debían ser fortalecidos en su Espíritu de una manera especial, pues en poco tiempo vivirían muy de cerca la agonía del maestro en el huerto de Getsemaní; pasarían de ver convertida la transfiguración, en desfiguración. Toda persona que recibe un llamado y una misión no puede llevarla a cabo si antes no es preparado y sanado; Dios prepara a quien llama”. Aquí vemos a Jesús, cumpliendo la promesa que les hizo a sus discípulos *“Vengan y Yo los haré pescadores de hombres”*, bastó que dijeran que sí, bastó el permanecer a su lado, Él se está encargando de prepararlos pues esta es obra Suya.

Otra cosa que yo veo es que ***“mientras oraba, la figura de su rostro se hizo otra y su vestido se puso de una claridad deslumbradora”***. ¡He aquí el resultado de la verdadera oración, del verdadero encuentro con Dios! Esta experiencia profunda nos transforma, hace que nuestro rostro cambie, que nuestra mirada sea otra, y nuestra presencia se vuelva luz.

No es una luz o energía de la nueva era; es la Luz que es Jesús, al que dejamos que entre en nosotros, y que si bien la lámpara es de barro, cuando lleva la luz en sí misma, este pequeño recipiente pasa a segundo plano y es poseído por ella, el resultado, será el de una lámpara que lleva consigo la luz para iluminar a todos los que la rodean. ¿Quiero cambiar, quiero ser en verdad la luz del mundo? Debo dar el paso y relacionarme con Dios a través de la oración, pero ¡orar en serio!, dar ese

paso a lo alto, subir a monte de la mano del Maestro e ir más allá y de la mano de Él vencer a los demonios que me distraen y me causan asedio y cansancio. Debo estar alerta y preparado por que *“El Espíritu está pronto pero la carne es débil”*.

### 3. Oración (Oratio)

La experiencia que yo tengo día a día es más semejante a la de estos tres discípulos, pero en Getsemaní: la fatiga me vence a menudo, al punto en que no puedo llegar a velar con Jesús “ni siquiera una hora”, a veces soy inconstante en mi relación íntima con Dios, y me pierdo del fruto de la oración. ¡Quiero la experiencia del Tabor, quiero dar ese paso más allá del asedio y el cansancio!, quiero que a pesar de estar 32 ...**“agobiado de sueño”**, me mantenga y logre en el día a día: **“ver su gloria...”**.

Me pasa también que cuando he tenido momentos de satisfacción y felicidad he querido que sean eternos, he querido detener el tiempo junto con los que me rodean, y al igual que Pedro he llegado a decir **“Maestro, bueno es para nosotros estarnos aquí...”** y al igual que él no sabía lo que decía. Pues hoy mientras escribo, la Voz del Padre Celestial irrumpe en mí, y, su pedagogía Divina me enseña que si quiero vivir en la felicidad eternamente, debo **“Escúchenle a Él”**.

### 4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)

¡Yo como católico tengo el privilegio de poder ir más allá en la relación íntima con Jesús, puedo vivirlo en los sacramentos!

...¡Pues bien! fue ahí en un monte elevado, de la mano de Jesús, donde tres hombres que eran pescadores, en oración, después de vencer el cansancio y la asedia: lograron contemplar la Gloria de Dios. Se les permitió ver al protagonista del Éxodo conversando con Jesús, junto al profeta Elías, quien sin pasar por la muerte, fue arrebatado en un carro de fuego. Y por si fuera poco, escucharon la voz del Padre a quien nadie ha visto jamás sino solo el Hijo unigénito. ¡Tremenda aventura es Subir con Él!... pero eso sí, hay que saber guardar la intimidad vivida con Dios pues el silencio también es oración... 36*“Guardaron, pues, silencio; y a nadie dijeron, por entonces, cosa alguna de lo que habían visto”*.

### III DOMINGO DE CUARESMA

#### *Lc 13, 1-9.*

#### **1.- Lectura (Lectio)**

Este pasaje del Evangelio de Lucas refleja dos realidades importantes: el sufrimiento humano y la misericordia divina. Jesús toma eventos trágicos—la masacre de los galileos por Pilato y el colapso de la torre de Siloé—como puntos de partida para hablar sobre la necesidad de conversión. Jesús desafió la visión tradicional que asocia tragedias con un castigo divino por el pecado, invitando a todos a la conversión sin señalar a nadie como más pecador que los demás. En el contexto de su audiencia judía, la idea de una justicia retributiva era común, pero Jesús nos llama a una comprensión más profunda de la misericordia de Dios.

La parábola de la higuera sin fruto refleja la paciencia y la misericordia de Dios. En *Lumen Gentium* 48, se subraya que la Iglesia vive en expectativa del juicio final, pero al mismo tiempo, está llamada a un tiempo de preparación y conversión. La imagen de la higuera también aparece en otras partes de las Escrituras como símbolo del pueblo de Dios que debe dar frutos (cf. Is 5, 1-7; Mt 21, 18-19). Dios nos ha confiado su creación, tanto material como espiritual, y espera que la cuidemos y cultivemos, un tema también abordado en *Laudato Si'*, donde el Papa Francisco resalta la responsabilidad humana de proteger la Tierra como nuestra "Casa Común" (cf. LS 13, 67).

En cuanto al lugar, se menciona a Jerusalén, el centro religioso y político de la época, lo que agrega una dimensión de responsabilidad colectiva. La viña, que representa la creación en su totalidad, nos recuerda que el cuidado de la naturaleza y el entorno no es opcional, sino parte integral de nuestra vida como creyentes.

#### **2. Meditación (Meditatio)**

La parábola de la higuera es un recordatorio del tiempo limitado que tenemos para responder al llamado de Dios. Jesús no solo se refiere a los pecados individuales, sino a una conversión que también debe manifestarse en nuestras acciones hacia los demás y el entorno que nos rodea. Al hablar del cuidado de la "Casa Común", esta perícopa nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras decisiones y estilos de vida están afectando el medio ambiente y las generaciones futuras. El viñador pide más tiempo para la higuera, pero ese tiempo está destinado a trabajarla, a cavar y fertilizar para que dé frutos. Del mismo modo, se nos da tiempo para actuar, para cambiar nuestras prácticas y reparar el daño que hemos causado a la creación.

La paciencia de Dios con nosotros es una oportunidad para que reconsideremos nuestra responsabilidad hacia el mundo. Si no cuidamos de la tierra y sus recursos, corremos el riesgo de ser "higueras" que ocupan terreno en vano, sin producir frutos para la vida.

Preguntas para la reflexión:

- ¿De qué manera estoy siendo un buen administrador de los recursos que Dios me ha confiado? ¿Estoy dando los frutos que Dios espera de mí?

- ¿Qué acciones concretas puedo tomar para vivir en mayor armonía con la creación y con los demás, promoviendo una conversión ecológica como nos pide el Papa Francisco en *Laudato Si'* ?
- ¿Estoy permitiendo que la gracia de Dios trabaje en mi vida para que dé frutos de justicia, amor y cuidado por la creación?

### 3. Oración (Oratio)

Señor, concédeme la gracia de reconocer mis faltas y convertir mi corazón para vivir según tu voluntad. Ayúdame a ser consciente de mi responsabilidad de cuidar de la creación, de amar a mi prójimo y de dar frutos en mi vida. Dame la fortaleza para tomar decisiones que respeten y protejan la tierra que me has confiado, y que cada acción mía refleje tu amor y cuidado. Que mi conversión sea integral, afecta tanto mi relación contigo como con el mundo que me rodea. Amén.

### 4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)

El silencio nos invita a entrar en una relación profunda con Dios, quien nos ha dado el don de la vida y la creación. Imagina la higuera que representa tu vida y el entorno que te rodea. ¿Está dando frutos? ¿Cómo puedes permitir que el Espíritu Santo trabaje en tu corazón y te haga más receptivo al cuidado de la creación y de las personas? En este tiempo de contemplación, deja que Dios te hable sobre cómo vivir una vida más plena, respetuosa de su creación, siendo un buen administrador de los dones que te ha dado. Permanece en silencio, dejando que el mensaje del Evangelio profundice en ti.

Para llevar esta reflexión a la práctica, propongo tres acciones concretas que promuevan una verdadera conversión en el cuidado de la "Casa Común":

1. **Adoptar hábitos de consumo sostenibles:** Reducir el uso de plásticos, agua y energía en tu vida diaria. Revisa tus patrones de consumo y busca maneras de vivir con más sencillez, en línea con los principios de sostenibilidad y respeto al medio ambiente.
2. **Participar en iniciativas comunitarias de reforestación o limpieza :** Involúcrate activamente en proyectos locales que busquen restaurar el entorno natural, como plantar árboles o limpiar espacios públicos, como un gesto concreto de cuidado hacia la creación.

**Fomentar la educación ecológica:** Comparte con otros los conocimientos y enseñanzas de *Laudato Si'* . Puedes organizar o participar en talleres o discusiones en tu parroquia o comunidad para sensibilizar a más personas sobre la urgencia de proteger nuestra "Casa Común".

## IV DOMINGO DE CUARESMA

### Lc 15, 1-3.11-32

#### Lectio

Se ha definido al Evangelio de Lucas como el «Evangelio de la Misericordia». El Capítulo 15 comprende tres parábolas con similares estructuras, dispuestas «in crescendo»: la dracma perdida, la oveja descarriada y el hijo pródigo. A mayor lejanía corresponde mayor amor: por la moneda y la oveja encontradas se celebra una fiesta; por el hijo recobrado se mata el ternero cebado y se pone el anillo y el traje real.

El contexto: Jesús se rodea de «pecadores» y «come» con ellos (compartir los alimentos, en la mentalidad judía, es un alto grado de profunda comunión). Los «pecadores» (todos) «se acercan» a él; es decir, le consideran amigo-cercano. Los escribas y fariseos «murmuran» se escandalizan y censuran. El protagonista final es Dios, Jesús va revelando el misterio de este Dios.

La historia del hijo pródigo (Lc 15, 11-32) tiene los siguientes tres momentos:

- Situación inicial (vv. 11-12).
- El hijo menor se marcha, malgasta su hacienda y empieza a padecer necesidades (vv. 13-16).
- El arrepentimiento del hijo (vv. 17-20a).
- La acogida benévola del padre (vv. 20b-24).
- La protesta del hijo mayor y el diálogo con el padre (vv. 25-32).

#### Meditatio

Que Jesús haga resonar de nuevo hoy su palabra en medio de nosotros:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte que me toca de la fortuna» ¡Cuánta tristeza hay en esta primera escena! Ni una palabra de gratitud por parte del hijo al Padre. Ni un pensamiento por el sudor que le costó al padre poner toda esa herencia junta. El padre queda reducido a ser un transmisor de patrimonio. No le interesa del padre sus consejos, valores o afectos: sólo el patrimonio. Pide como si estuviera muerto.

Jesús, ¿de dónde has sacado esta historia? Jesús no ha inventado la historia, la ha sacado de la misma vida. De muchos que se van de casa dando un portazo; pero una vez consumido el dinero, vuelven de nuevo sin vergüenza, frecuentemente, sólo a pedir más, no para pedir perdón.

«Cuando lo hubo gastado todo...». Sabemos qué pretendía hacer aquel hijo. No servirse de la fortuna como base para construirse él un propio patrimonio, no; sino «para vivir perdidamente». Así lo informa el hijo mayor «se ha consumido tus bienes con malas mujeres». Y al final, el muchacho se encuentra sólo, desprovisto de todo, apacentando cerdos (para la mentalidad judía la mayor degradación, pues el cerdo era considerado animal inmundo e impuro).

«...Me pondré en camino...». Hay un momento de gracia: el instante en el que se dice: «He pecado...». Ese momento ya lo hace una persona nueva. Esa valentía de volver a entrar dentro de sí mismo, de ponerse al desnudo frente a la propia conciencia.

«Cuando todavía estaba lejos», su padre lo vio, y en ese momento vuelve el padre a asumir el protagonismo. No hay ninguna alusión a la pena, a sus razones para marcharse, ningún reproche: son sus vísceras paternas las que mandan.

En esta parábola, todo es sorprendente. Nunca Dios había sido pintado con estos trazos para los hombres. Ha tocado más corazones que predicadores juntos. Sabe tocar las cuerdas más diversas: el sentimiento, la vergüenza, la nostalgia.

### **Oratio**

Padre Dios, alejarse de ti es caer; volver a ti es resurgir, permanecer en ti es construirse sólidamente. Padre Dios, salir de ti es morir; encaminarse a ti es revivir, habitar en ti es vivir... Recíbeme a mí, tu siervo, que huyo de las cosas engañosas que me acogieron mientras huía de ti. Siento que debo volver a ti; llamo para que se abra tu puerta; enséñame cómo se puede llegar a ti. No cuento con nada más que tu buena voluntad. Sólo sé que se deben despreciar las cosas caducas y pasajeras y que se deben buscar las cosas eternas.

Es todo cuanto sé, Padre Dios, porque sólo esto he aprendido, pero ignoro de dónde hay que partir para llegar a ti. Sugíeremelo tú, muéstrame el camino y dame lo necesario para el viaje. Si con la fe te encuentran los que vuelven a ti, dame la fe; si con la virtud, concédeme la virtud; si con el saber, dame saber. Auméntame la fe, aumentame la esperanza, aumentame la caridad, oh Dios (San Agustín, Soliloquios, I, 2-4, passim).

### **Contemplatio-Actio**

Todas las acciones y palabras de Jesús ponen al descubierto la misericordia de Dios con los hombres. «¡Qué alegría más dulce de pensar que Dios es justo, es decir, que tiene en cuenta nuestras debilidades, que conoce perfectamente la fragilidad de nuestra naturaleza! ¿De qué, pues, tendría yo miedo? ¡Ah! El Dios infinitamente justo que se dignó perdonar con tanta bondad todos los pecados del hijo pródigo, ¿no se mostrará también justo para conmigo que estoy siempre a su lado?» (Teresa de Lisieux, Manuscritos autobiográficos, 8).

Mira, ese es un convertido... e inmediatamente pregunto: ¿de cuántas veces? Es que la conversión es un deber fundamental y habitual del cristiano. Nadie puede afirmar que ha alcanzado de una manera estable la conversión. La conversión es un empeño de cada día. Fatigoso y doloroso.

Podemos finalmente poner la mirada en el hijo mayor: no ha cometido faltas graves, pero vive sin amor. Su justicia le ha amargado. Necesita de la seguridad de estar seguro de no haber fallado, de hacer sus servicios exactos, sin falta. El mayor es calculador, el triste burócrata de la virtud, sin brillo alguno de vida, de alegría, de espontaneidad. Su perfección es ejecutiva, sin alma, sin creatividad.

El habla de novillos, cabras, bueyes, justo e injusto. El padre habla de la persona encontrada, resucitada.

El mayor habla el lenguaje de la ley, del castigo, de la dureza. El padre habla el lenguaje del amor, del perdón, de la ternura, de la misericordia.

El padre se coloca en la gratuidad. El mayor se atrinchera en la justicia distributiva.

¿Habrá final feliz? Se dará solo cuando el mayor se convierta. El que se quedó en casa. El que se cree en regla. Es sin duda la conversión más ardua que la primera.

## DOMINGO DE CUARESMA

### *Jn 8, 1-11*

#### **1.- Lectura (Lectio)**

El evangelio de hoy es peculiar por tres cosas: el estilo narrativo parece más sinóptico que joánico; el texto se puede relacionar con un par de lugares del Evangelio de San Lucas; por último, los fariseos y escribas asociados contra Jesús es algo insólito en el Evangelio de San Juan.

Vayamos al contexto. Este episodio (7, 53-8,11) se enmarca en las fuertes controversias de Jesús con los judíos durante la fiesta de las Tiendas en Jerusalén (סוכות sukkot; 7, 1-10,21), en la cual se pone de manifiesto la actitud hostil. Esa hostilidad había crecido hasta tal punto *que Jesús no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarlo* (7, 1). Después de enviar por delante a sus hermanos, Él también va a Jerusalén para participar de la fiesta, una de las tres obligatorias para peregrinar a los judíos a Jerusalén. Allí, primero llega de incógnito (7, 8-10), después, el capítulo 8 encuadra esta perícopa, pues inicia con la mención de la entrada de Jesús del templo, donde enseña en presencia de todo el pueblo (8, 1), y termina hasta cuando tiene que esconderse ante el riesgo de ser apedreado (8, 59).

El texto nos dice que mientras que los sacerdotes y fariseos se volvieron a sus respectivos hogares (7.53), el Señor, se fue al monte de los Olivos (הר הזיתים, Har HaZeitim) y allí seguramente pasó la noche en oración, era su costumbre, como cuando fue a Jerusalén según Lc 21, 37: *Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se estaba en el monte que se llama de los Olivos*. En aquel monte soportó las angustias del Getsemaní, y fue también allí donde fue arrestado por la turba conducida por Judas. Desde allí subió al cielo según Hch 1,8-12, y allí posará los pies cuando venga a reinar (Zac 14,4). *Y por la mañana volvió al templo* (8, 2).

Al día siguiente, mientras Jesús enseña en el templo, los fariseos y escribas, “tan puros”, regresan a las andadas trayéndole una mujer impura, a empujones, en medio de la gente. Ella había sido sorprendida en adulterio (¿ella sola?). Ellos, como cazadores furtivos, satisfechos de su hazaña, traían su trofeo, exponiendo y disfrutando la flagrancia en que fue atrapada con lujo de detalles. Todo esto, para presentarla ante Jesús. A quien querían matar ahora lo consideran juez (hasta le dan título de Maestro, como adulándolo) con el fin de ponerle una trampa: si se declaraba a favor de la aplicación de la Ley de Moisés (Dt 22,22, donde indica que deben morir ambos adúlteros), perdería su fama de misericordioso ante toda esa gente y se conseguiría un gran problema con las autoridades romanas, que habían prohibido a los fariseos aplicar la pena de muerte (por eso a Jesús, el sanedrín lo tuvo que entregar a las autoridades romanas para ejecutarlo); en cambio, si invita a los presentes a no aplicar dicha ley, pueden acusarlo de no respetarla, lo cual es delito grave, herejía, ya no podrían pensar que Jesús ha venido de Dios (p. ej. Dt 27, 26).

Es obvio que los acusadores no buscan una determinación legal, Jesús no es un juez instituido, ni buscan la verdad, porque ellos se sienten poseedores de ella. Tratan de aplicar la Ley, no para eliminar el pecado, sino al pecador. La usan con rigor matemático cuando confrontan con el pecado su contenido, pero la situación

es sumamente distinta cuando el precepto está frente a personas, con acusadores deseosos de apedrear pecadores, no eliminar pecados.

La reacción inicial de Jesús es la indiferencia ante los acusadores inclinándose al suelo a escribir algo que sigue siendo un misterio (¿sería acaso Jer 17,13?). ¿Porque le era tan repugnante cruzar la mirada con los pecadores que acusan al prójimo, o porque esperaba con paciencia a que se calmaran los ánimos de los acusadores, ocultando su propia opinión? Ante la insistencia de los denunciadores, Jesús no contradice a la Ley, pero que la ejecute el que esté sin pecado (ἀναμάρτητος, anamártetos, propiamente: sin errar el blanco para ganar el premio; moralmente: sin pecado); no la deroga, pero coloca al pecador por encima del pecado.

Y se fueron yendo, primero los más viejos, acaso porque tenían más pecados, o porque habían mandado por delante los más jóvenes, por no querer dar la cara al Maestro y que los dejara en ridículo, como en otras ocasiones. Y después del requisito de estar limpio, qué tal que se le ocurra a Jesús buscar los ojos de alguno y señalarle sus culpas.... Más vale batirse en retirada.

*Mujer, ¿dónde están los que te acusan?* El único que tiene el derecho de tirarle piedras tampoco la acusa, como diciéndole: “No te condeno porque, dentro de poco, yo seré condenado en tu lugar, yo pagaré tu pecado” (cf. Jn 3,17). La única sentencia que Jesús le otorga es la de que se vaya y no peque más, que deje de hacerse daño y dañar a los demás. Si nos ponemos en lugar de ella, creo que no es necesaria tal recomendación más que para los que relativizan todo. Tan solo de imaginar que en esa situación Jesús la ha librado de la muerte, la ha mirado limpiamente con gran misericordia, la ha invadido de un afecto y bondad que solo Jesús puede comunicar con su lenguaje no verbal, y de sentirse sanada, salvada... su corazón se llenó de gratitud, de amor, de paz y alegría para siempre, ya no necesitó el pecado para intentar saciar sus deseos de felicidad.

## 2. Meditación (Meditatio)

1. ¿Cómo descubrimos hoy que, como en el pasaje de la adúltera, la Palabra de Jesús perdona, libera y resucita?
2. ¿Tengo una actitud de fariseo cuando juzgo a mis hermanos?
3. ¿Con gran facilidad hablo de los defectos de mis hermanos y los acuso, en vez de buscar su conversión?
4. ¿Tiro la piedra y escondo la mano, o sé responder de lo que digo y hago? ¿Soy misericordioso como Jesús?
5. Cuando alguien me hace un comentario negativo de una persona ¿qué actitud tengo? ¿Condenarla o reconocer el error, si lo hay, y tratar de salvar y ayudar?
6. Recuerdo un momento de mi vida en el cual me haya sentido perdonado por Dios. ¿Por qué puedo afirmar que sentí el perdón de Dios?
7. Si el Señor me pide acercarme al sacramento de la reconciliación. ¿Cuándo y cómo lo haré?

## 3. Oración (Oratio)

Responde a Dios con una oración desde lo profundo de tu corazón.

#### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

Trata de entrar en el corazón de Jesús, comparte sus sentimientos. Si crees que ya no haces lo mismo que los judíos de aquel tiempo, revisa si ya no matas a nadie con tus piedras, solo les arrojas lodo y piensas que eso es inofensivo para tus hermanos, aunque te manches tus manos, también. Evitemos esas malas costumbres.

## I DOMINGO DE PASCUA

*Lc 24, 13-35*

### 1.- Lectura (Lectio)

Como ya hemos compartido la lectio de Jn 20,1-9 en años anteriores, ahora hacemos la lectura orante del evangelio vespertino sugerido en el leccionario.

Este pasaje nos invita a recorrer nuestro camino de la vida en la presencia de Jesús, a reconocerlo y a imitar sus gestos reveladores, para, así, formar una verdadera comunidad pascual que pueda dar gozoso testimonio y exclamar desde el fondo del corazón *¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado!*

Esta perícopa nos recuerda el proceso de conversión de todo cristiano que ha dejado su fe: una ceguera inicial, desilusión y desesperanza, la escucha, el reconocimiento de Jesús, la alegría del encuentro y el dinamismo consecuente de compartir el anuncio.

El camino de Emaús (nombre que parece tener origen en la palabra hebrea עַיִם, yem, manantial, al que podríamos aplicar una lectura de Nm 20,13, lugar de apostasía y rebelión) es un camino de tristeza, decepción y frustración, de alejamiento del lugar donde experimentaron el gran dolor de la Pasión del Señor, su crucifixión y su Muerte, al no cumplirse las expectativas personales. Se van Cleofás y otro discípulo (al que bien puedes ponerle tu propio nombre) en forma discreta, ya no tiene caso permanecer en la comunidad de Jesús sin el Maestro.

La impresión personal tan negativa que les ha dejado la Pasión del Señor les impide distinguir a un caminante que se les une en su andar, su conversación y su discusión, porque estaban *incapacitados para reconocerle*. Y, a la pregunta de Jesús, le contestan con otra pregunta de manera poco amable, porque les parece increíble que algo tan importante para ellos no haya llegado a oídos de aquel misterioso compañero. Entonces cuentan lo que pasó: una esperanza frustrada, no ven el sentido positivo de la Pasión. Sus expectativas de un Mesías a su medida se acabaron en la cruz. En sus palabras se nota el desgano, dicen las verdades del kerigma, pero sin la convicción y entusiasmo del creyente. Todos los sueños se vinieron abajo, todo acabó (v 21). Son testigos de la Pasión y Muerte de Jesús, pero meros reporteros de su Resurrección (v. 23, *dijeron que está vivo*, pero concluyendo que v. 24 *no lo vieron*).

Jesús reacciona con un  $\omega$  ανοητοι και βραδεις τη καρδια (o anontoi kai bradeis te cardia: ¡oh faltos de inteligencia y lentos de corazón!) y enseguida les da la interpretación concreta de la Escritura. Jesús los guía en una lectura acerca del sentido de la Pasión en la Escritura. El sufrimiento puede convertirse en un camino de gloria.

*Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado* (v. 29). Fue Jesús tan convincente con la explicación de las Escrituras como para que los discípulos le pidieran que se quedara con ellos. El segundo elemento es la parte vivencial de la Escritura que ya Jesús había puesto en práctica a lo largo de su vida. Jesús no sólo comparte la casa de ellos sino también su mesa. Allí les renueva el gesto de la última cena, y lo reconocen en la Fracción del Pan, o sea, en el gesto del don que revela el sentido positivo de la Pasión: la generosidad de Jesús hacia nosotros, su amor que llegó hasta el extremo de dar la vida y que ha transformado su sentido (la

muerte como donación de sí mismo). Y fue ahí, en el sentido positivo de su Pasión, donde lo reconocieron. Aquí comparte la mesa con dos de los discípulos, pero durante su vida la compartió con toda clase de hombres y mujeres. Con toda seguridad, en cada ocasión tuvo que haber realizado algo, algún signo, alguna palabra que de un modo u otro le daba al compartir la mesa una dimensión nueva que iba más allá del simple gesto de consumir unos alimentos; pues bien, eso es lo que ahora “abre” los ojos de los discípulos, lo reconocen y ahora sí manifiestan lo que producía en ellos la explicación de la Escritura: el ardor, la fuerza de la gracia; necesitaban ver también el signo de la *mesa/pan* para ahora sí entenderlo todo y salir corriendo a *contarlo* a los demás.

Luego, los discípulos transformados recorren el camino inverso: regresan a Jerusalén, al mismo lugar de la Pasión, que tanta frustración les trajo y allí reemprendieron su camino de fe. Después de este encuentro con el Maestro, ahora sí, son testigos de Jesús resucitado, con una alegría tan desbordante que tienen necesidad de compartirla con todos, para fundar una fraternidad con vínculos profundos en el Señor y su amor *ágape*.

## 2. Meditación (Meditatio)

En nuestra vida hay situaciones duras, contradictorias, incluso muy dolorosas; si nos encerramos en nuestro dolor, en nuestra decepción y no vemos sino el lado negativo de las cosas, nunca vamos a poder darnos cuenta de la presencia de Jesús que está ahí caminando a nuestro lado, dispuesto a darle sentido y esperanza a nuestras penas,

Sabemos las enseñanzas de la Biblia y de la Iglesia, pero cuando llega el momento, no sabemos ponerlas en práctica. A veces le ofrecemos todo al Señor, los sufrimientos incluidos, pero cuando nos vemos en situaciones penosas nos enredamos en nuestros sentimientos negativos, nos ofuscamos, protestamos, no vemos cómo encaja eso en la experiencia de Dios.

Cuando vivamos estas situaciones difíciles, pensemos y valoremos la importancia del diálogo, no nos encerremos en nuestra crisis, abramos nuestro corazón a los mensajes y señales de la presencia y compañía del Señor Resucitado en nuestro camino, que no debe ser para alejarnos de la comunidad de Él.

Todos los días vivimos en la Eucaristía estos dos momentos: la liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía. Esas dos mesas, el ambón y el altar están indispensablemente unidas, una sin la otra pierde sentido y significado, la Palabra anuncia y el rito la actualiza. *“Elimina, pues, la palabra: no hay sino pan y vino; añade la palabra, y se hace realidad el sacramento. A esto responden ustedes: Amén. Decir Amén equivale a suscribirlo”* (San Agustín, Sermón 229).

## 3. Oración (Oratio)

Recuerda todas las veces que te has alejado de la Iglesia, de la práctica religiosa, del apostolado, de hacer el bien, porque te has sentido decepcionado, y recuerda también cómo el Señor, por distintos medios y a través de los hermanos, te ha hecho volver. Ofrécele una oración de agradecimiento.

#### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

Todas las palabras de la Biblia tienen su sentido definitivo en el misterio eucarístico: al mismo tiempo que explicitan su misterio, nos dejan ver la riqueza de sus distintos aspectos. La Eucaristía es presencia de Cristo resucitado, pan vivo y vivificante, pan que revela el sentido de la Pasión y la realidad de la Resurrección. Valoremos más la importancia de la celebración eucarística en nuestra vida.

## II DOMINGO DE PASCUA

Jn 20, 19-31

### Lectio

Los dos episodios del domingo anterior y este son próximos y relacionados con el tema de la fe, más aún, podríamos decir que son un eco fiel de los corazones de los apóstoles.

19-22: el resucitado se aparece a los once, a pesar del anuncio de María Magdalena (v. 18) están encerrados por miedo. Jesús supera las barreras que se le interponen: su condición es totalmente nueva, completamente diferente. Jesús traspasado de Juan es el que completa las profecías (Ez 47, 1; Zc 12, 10- 14)

El saludo de paz. La paz es un don mesiánico por excelencia. Incluye todo bien y benevolencia, no es un deseo sino una persona: Jesús. El Señor crucificado y resucitado en medio de los suyos (vv. 19b. 26b y, antes, v. 14). Jesús sopló sobre ellos, Juan evoca una nueva creación (Gn 2, 7).

24-29: Tomás personaliza las dudas y el escepticismo. Ha visto la agonía y se niega creer ahora en una realidad que no se concreta tangible (v. 25). Jesús condesciende a la obstinación (v. 27). Tomás se atribuye la confesión de fe más elevada y completa: «¡Señor mío y Dios mío!» (v. 28). Aplicando así al resucitado los nombres bíblicos de Dios más elocuentes YHWH y Elohim, con el posesivo «mío» indicando así su plena adhesión de amor y de fe a Jesús.

Bienaventuranza. Pero el Señor declara dichosos, triunfadores, a aquellos que crean por la palabra de los testigos, sin pretender ver. Estos experimentaran una gracia de una fe pura y desnuda.

30-31. Constituyen la primera y canónica conclusión del Evangelio de Juan: se trata de un testimonio escrito que no pretende ser exhaustivo, sino sólo suscitar y corroborar la fe en que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Mc 1,1).

### Meditatio

El apóstol Tomás, como María Magdalena, han buscado de modo equivocado a Jesús. María Magdalena esperaba encontrar un cadáver, por eso confunde al Resucitado con el jardinero del huerto. Tomás, por su parte, duro y pragmático, representa al hombre moderno y contemporáneo que no cree sino en lo que puede comprobar experimentalmente. Y nos ayuda a encontrar su carácter.

Ésta no es una palabra de alguien que cree, sino de uno que se desespera, que está resignado a llegar hasta lo peor. Cuando los discípulos estaban preocupados por el peligro al que se exponía Jesús en Judea donde se le buscaba para hacerle morir, Tomás exclama: «Vayamos también nosotros a morir con él» (Jn 11, 16). Como en el episodio de la resurrección de Lázaro, los apóstoles llegan a Jesús para decirle: «Señor, aquel a quien tú quieres está enfermo» (Jn 11, 3).

Otro momento revelador es la Última Cena. Jesús dice a los apóstoles: «Adonde yo voy ya saben el camino» (Jn 14, 4). Tomás es un hombre franco y no habituado a reservar dudas dentro de sí, y por eso rebate: «Señor, no sabemos a dónde vas

¿cómo podemos saber el camino?» (Jn 14, 5). Sin embargo las dudas de Tomás se han resuelto para nosotros con una bendición: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6).

### **Oratio**

Padre Dios, que hoy Santo Tomás encuentre muchos imitadores no sólo de la primera parte de su historia (cuando declara no creer) sino también en la segunda parte; y, sobre todo, en el final, en aquel su magnífico acto de fe. Tomás es de imitar, asimismo, por otro hecho. Él no cierra la puerta; no se queda fijo como roble en su postura dando por resuelto el caso de una vez por todas. Tan es así que ocho días después lo encontramos con lo demás apóstoles en el cenáculo. Si no hubiese deseado creer o «volver a creer» no habría estado allí. Quiere ver, tocar: por lo tanto, está en búsqueda. Y, al final, cuando se le da la posibilidad de ver y tocar con la mano, exclama dirigiéndose a Jesús, no como un vencido, sino como un vencedor: «¡Señor mío y Dios mío!».

### **Contemplatio-Actio**

“¿Es que piensas que aconteció por pura casualidad que estuviera ausente entonces aquel discípulo elegido, que al volver oyese relatar la aparición, y que al oír dudase, dudando palpase y palpando creyese? No fue casualidad, sino por disposición de Dios. La divina clemencia actuó de modo admirable para que tocando el discípulo dudativo las heridas de carne en su Maestro, sanara en nosotros las heridas de la incredulidad... Así el discípulo, dudando y palpando, se convierte en testigo de la verdadera resurrección” (San Gregorio Magno, Homiliae in Evangelia 26, 7)

### III DOMINGO DE PASCUA

*Juan 21, 1-19*

#### 1. Lectura (Lectio)

Este pasaje es la tercera aparición de Jesús a sus discípulos después de la Resurrección. Se desarrolla a orillas del Mar de Tiberíades (también conocido como el Mar de Galilea), un lugar simbólico para la misión de los discípulos, especialmente para Pedro, quien fue llamado por primera vez a ser "pescador de hombres" en estas mismas aguas (cf. Lc 5, 1-11). La escena resuena con la vida diaria de los discípulos, que vuelven a la pesca, su actividad ordinaria, antes de recibir la instrucción final de Jesús para su misión.

La pesca milagrosa simboliza la abundancia que proviene de la obediencia al mandato de Cristo, evocando la primera pesca milagrosa y el llamado original de Pedro. El desayuno compartido evoca también la Eucaristía, mientras que el diálogo de Jesús con Pedro es una renovación de su misión pastoral. Según *Lumen Gentium* 18, la Iglesia ha sido instituida para continuar la obra salvadora de Cristo y el cuidado pastoral es central en este mandato.

La triple pregunta de Jesús a Pedro, "¿Me amas?", refleja el proceso de restauración después de la triple negación de Pedro (cf. Jn 18, 15-27). Esta restauración no solo le devuelve su dignidad, sino que lo comisiona como líder del rebaño, mostrando que el verdadero amor a Cristo implica la responsabilidad de cuidar a los demás. En el contexto de la "Casa Común", esta misión pastoral puede extenderse al cuidado del mundo natural y de todas las criaturas, siguiendo las enseñanzas de *Laudato Si'*, donde el Papa Francisco nos invita a ser pastores no solo de los seres humanos, sino también de la creación (cf. LS 82-84).

#### 2. Meditación (Meditatio)

Veamos la paciencia de Jesús y su manera de restaurar la vida y la misión de aquellos que lo siguen, incluso después de haber fallado. En su diálogo con Pedro, Jesús no solo le ofrece una segunda oportunidad, sino que le da una misión: cuidar de sus ovejas. Este cuidado no se limita solo a las personas, sino que también puede aplicarse a nuestra responsabilidad de cuidar la creación. Pedro, llamado a ser pastor, simboliza a toda la Iglesia, que está llamado a guiar y proteger a todos los seres que habitan la Tierra.

Jesús también nos pregunta a nosotros: "¿Me amas?" y espera que nuestra respuesta de amor se traduzca en concretas acciones. En el contexto del "Cuidado de la Casa Común", nuestro amor por Cristo debe reflejarse en cómo tratamos el medio ambiente. La creación es un don de Dios, y al igual que Pedro es llamado a pastorear las ovejas, nosotros estamos llamados a ser responsables con la creación.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo estoy respondiendo al llamado de Cristo a pastorear y cuidar lo que me ha sido confiado, incluyendo la creación?
- ¿Qué aspectos de mi vida necesitan restauración y conversión para que pueda responder mejor a las necesidades del mundo y de la creación?
- ¿De qué manera puedo mostrar mi amor por Cristo en la forma en que cuido la naturaleza y las personas que me rodean?

### 3. Oración (Oratio)

Señor Jesús, tú que preguntaste a Pedro si te amaba y lo llamaste a apacentar tus ovejas, te pido que me des un corazón lleno de amor y compasión por los demás y por tu creación. Ayúdame a responderte con sinceridad ya demostrar mi amor a través de acciones concretas que reflejan mi responsabilidad hacia el mundo que me ha confiado. Que mi vida sea un testimonio de tu amor, expresado en el cuidado de los más vulnerables y en el respeto a la creación. Amén.

### 4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)

Imaginemos la escena: estamos a orillas del Mar de Tiberíades con Jesús, contemplando la abundancia de la pesca milagrosa. Jesús nos mira con amor y pregunta a cada uno: "¿Me amas?" Su pregunta no solo busca una respuesta verbal, sino una disposición profunda a seguirle en la misión de cuidar de los demás y del mundo que nos rodea. Dejemos que el silencio nos lleve a escuchar su voz en lo profundo de nuestro corazón, reconociendo las áreas de nuestra vida que necesitan conversión y el llamado a ser custodios de la creación.

Para vivir lo que hemos meditado en este Evangelio, proponemos tres acciones concretas que nos llevarán a asumir un mayor compromiso con el cuidado de la creación y de los demás:

1. **Participar en un proyecto de voluntariado ambiental:** Involucrarse en iniciativas de reforestación, limpieza de áreas naturales o conservación de especies para hacer tangible nuestro amor por la creación.
2. **Revisar nuestro estilo de vida:** Reducir el uso de plásticos y energía, y adoptar hábitos de consumo más sostenibles que respeten los recursos de la Tierra.

**Promover la concientización en la comunidad:** Organizar o participar en charlas o talleres en la parroquia sobre el cuidado del medio ambiente, fomentando una "conversión ecológica" inspirada en *Laudato Si'*.

## IV DOMINGO DE PASCUA

*Jn 10, 11-18*

### 1. Lectura (Lectio)

11 “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas”. La autoridad del pastor con respecto a cada oveja (bautizado) es innegable, el pastor defiende a la oveja y no al contrario. Pero dar la vida por ella es la característica que define al buen pastor según Cristo. Entregar la vida por otra persona es dedicarle mi tiempo y atención a sus necesidades. Todos podemos ser ese buen pastor al encarnarlo en nuestra entrega generosa de dedicarnos como laicos en: la catequesis, el servicio a los demás, mis conocimientos y capacidades; todo es una forma concreta de dar mi propia vida.

Bajo esta perspectiva, nuestro Señor, durante el tiempo de su ministerio, se dedicó a darse de forma extraordinaria, yendo de pueblo en pueblo, al entrar de una a otra casa con todo tipo de personas, ricas y pobres, buenas y malas, hombres y mujeres. Liberó a los poseídos del demonio, resucitó muertos, sanó enfermos, dignificó a los marginados. Esta fue otra forma en la cual Jesús entregó su vida para que nosotros tengamos vida. Pensemos con qué otras acciones podemos dar la vida.

12 “El asalariado que no es pastor ni dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, huye”. No podemos pensar que nuestro ideal de vida sea el del asalariado, que calcula lo que va a recibir económicamente por su apostolado, pues pensar así es algo triste y negativo. El buen pastor también da la vida por sus ovejas, desgastando la suya por conducir a los demás al corralito que es la Iglesia, para que nadie las separe y destruya. Pues un verdadero pastor no se cruza de brazos ni es indiferente ante los eminentes peligros de su rebaño, pues el Señor al final de nuestros días nos pedirá cuentas de ellas.

13 “Como es asalariado no le importan las ovejas”. Hay que estar muy atentos a las nuevas ideologías que nos están llegando, cuyo fondo es destruir las ovejas, devorarlas. Nos corresponde desenmascarar estas perversas ideologías y alzar la voz con nuestro testimonio y acciones para poder alertar y conducir a las ovejas.

14 “Yo soy el buen pastor...”. Si el árbol se conoce por sus frutos, también el verdadero pastor se conoce por sus auténticas acciones y palabras congruentes con el mensaje de Cristo. Esforcémonos hoy y siempre, no claudiquemos aunque nos invadan nubarrones de pesimismo.

15 “Como el Padre me conoce y yo conozco al Padre”... Antes de lanzarnos a guiar o conducir a nuestras ovejas, es preciso llenarnos de la gracia de Dios, estar en continua oración para poder desgastar nuestra vida, fortalecidos por su gracia, en bienestar de los que me rodean, mi familia, amigos, parientes, subordinados y quienes andan descarriados.

16 “Tengo otras ovejas que no pertenecen a este corral”... Que nuestro liderazgo y acciones lleguen también hacia los marginados, descartados, resentidos, y a los de otras parroquias, pues ellos también son ovejas a las que podemos ayudar y guiar. Utilizando nuestra voz a través de los medios de comunicación digitales.

## **2. Meditación (Meditatio)**

17 “Por eso me ama el Padre, porque doy la vida, para después recobrarla”. Al desgastar nuestra vida a través del tiempo en el diario caminar de nuestro apostolado, nos debe motivar a ser más generosos, pues al final llegaremos ante la presencia de Dios y tendremos vida y vida en abundancia.

18 “Nadie me quita la vida, yo la doy voluntariamente... así como Jesús entregó voluntariamente su vida, así también nosotros debemos imitarlo siendo auténticos pastores para los que nos rodean, sobre todo para aquellos que están alejados y sin esperanza. Recordemos que el encargo de Cristo, es nuestra misión o encargo para los demás. Las ovejitas del Señor.

## **3. Oración (Oratio)**

¿Qué le respondo a Dios?

Señor, te ofrezco mi vida, con todas las limitaciones y debilidades que poseo, pero también pongo a tu servicio y de quienes me rodean mis cualidades, conocimientos, recursos materiales y mi corazón en ése ser buen pastor a imitación tuya. Amén.

## **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

Al ver tu imagen del buen pastor, Señor, alimenta mi espíritu para que con vigor y ánimos renovados empiece a cambiar los malos hábitos que me impiden caminar con paso firme y seguro hacia ti, y así convertirme en un buen pastor para los que me rodean y aún de los que están alejados.

## DOMINGO DE PASCUA

### *Juan 13,31-33a.34-35*

#### 1. Lectura (Lectio)

El pasaje del Evangelio de hoy está en los discursos de despedida de Jesús (Jn 13-17) después de que Judas ha salido para entregarlo. En la primera parte, con una breve descripción, las palabras de Jesús evocan en los oídos de los discípulos la relación del “ahora” (“la hora”) de su glorificación por su muerte en la cruz con los sucesos pasados y futuros, es decir, desde su encarnación hasta su resurrección. Pero el punto fundamental de esta “hora sombría” en la vida de Jesús es la *glorificación recíproca* del Hijo y del Padre.

En un segundo momento, como lo hicieron antiguamente algunos personajes de la historia de la salvación, por ejemplo, Jacob (Gn 49) y Moisés (Dt 33,1-29), Jesús deja un testamento a sus discípulos. Solo que, a diferencia de aquellos, no se separa definitivamente de sus discípulos, sino que la relación con ellos seguirá. El legado que les deja es un mandato: el *amor recíproco* (Jn 13,34). Ya no es solamente “ama a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19,8), cuya norma y medida de referencia es el amor propio, sino a la medida del ejemplo de Jesús, así como él ha amado a los suyos en el servicio y la entrega.

Las figuras involucradas son Dios, Jesús (el Hijo del hombre) y los discípulos. Las acciones centrales son *glorificar* y *amar*. La acción de glorificar implica honrar, reconocer las acciones, el valor y posición única de Dios en la historia y la creación; el sustantivo *gloria* tiene que ver con la manifestación visible de la presencia divina, su esplendor y grandeza. Utiliza el verbo *agapein* para expresar el amor profundo, desinteresado, incondicional, más allá de un amor afectuoso y amistoso (*filein*) o sentimental, romántico y erótico (*eros*).

#### 2. Meditación (Meditatio)

Las dos secciones de las palabras de Jesús en el evangelio de hoy coinciden en la *reciprocidad*: la primera, en la relación de Jesús con el Padre, pues el Padre le glorificará como él lo ha glorificado; la segunda, en la relación entre los discípulos de Jesús, quienes reciben el mandamiento de amarse unos a otros. Jesús es la referencia y puente entre Dios y los discípulos.

Jesús ha dado a conocer al mundo y honrado al Padre con su vida y sus palabras, ha mostrado el insustituible lugar que ocupa Dios Padre en la historia y en la creación; ahora, el Padre va a manifestar y dar a conocer al mundo quién es Jesús. En otras palabras, estas pinceladas de la glorificación mutua son expresión del amor del Padre y del Hijo, pues no podría darse si no existiera, y nos lanza a unas líneas más adelante: “Como el Padre me ama, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor” (Jn 15,9).

El *amor recíproco* debe ser el sello de la comunidad, la Iglesia, que la distinga de otros grupos humanos y le lleve a una vida unida, compartida, servicial y comprometida (Hch 2,42-47; 4,32-35). La terrible muerte de Jesús en la cruz nos recuerda que este amor recíproco no es fácil y que no puede quedarse en una imagen y contemplación romántica del amor de Jesús y de la Iglesia, pero que es este amor el que le ha dado sentido a su muerte y a su glorificación.

Si te ayuda, lee las siguientes preguntas y medita las palabras del evangelio de hoy y lo que te dicen a ti y a tu comunidad eclesial o familiar:

1. Es evidente que el amor con el sello de Cristo no se reduce a sentimientos pasajeros, ¿qué significa para mí el amor cristiano?
2. ¿Qué estoy dispuesto a hacer y dejar de hacer para cumplir el mandamiento nuevo del amor de Jesús?
3. ¿Le he dado el lugar debido a Dios en mi vida?
4. ¿Cómo vivo la entrega y el servicio a los hermanos?

### **3. Oración (Oratio)**

Señor, Dios nuestro, que estás presente en el fondo de nuestro corazón, que eres la fuente de la vida y del amor, muéstranos cómo amar, que abramos nuestros ojos para contemplar tu gloria y ver la realidad de nuestro mundo, que salgamos de nuestras comodidades infructuosas y que podamos construir un mundo fundado en tu amor, la compasión y dignidad.

Señor, Jesús, Tú que estás cercano a todos, ayúdanos a perseverar en el amor, a restaurar el ánimo de quienes sufren y a reconstruir el mundo que necesita de nuestras acciones.

### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

Entra ahora en un momento de calma y silencio dejando de lado las distracciones y concentrando tu atención en la presencia de Dios. Escucha en tu interior y permite que Dios hable a tu corazón a través de la palabra que has escuchado. Contempla las palabras dichas por Jesús, permite que resuenen en ti y te llenen de su paz y amor. Deja que él moldee tu mente, tu corazón y tus palabras.

1. Trae a la memoria tres maneras en las que Jesús mostró su amor hacia los demás. Ahora, elige una de ellas para imitar en tu vida.
2. Pequeñas acciones pueden hacer una gran diferencia en el bienestar de nuestros seres queridos, por ello, identifica algunas personas en la comunidad, incluso dentro de tu familia, que estén pasando por un momento difícil y necesiten apoyo. Planifica algunas acciones concretas para ayudarlas.
3. El Papa Francisco habla de la necesidad de un "cambio de corazón" y una "revolución de la tendencia actual" para enfrentar la crisis ecológica, con base en el amor y la responsabilidad, por tanto, ¿qué cambio personal puedes hacer de modo que se refleje en acciones concretas que contribuyan al bienestar del medio ambiente y de las personas más vulnerables? ¿A qué te comprometes?

## VI DOMINGO DE PASCUA

*Juan 14,23-29*

### 1. Lectura (Lectio)

El texto del evangelio de hoy es parte del discurso de despedida de Jesús (Jn 14-17) dicho después del momento del lavatorio de los pies (Jn 13) y antes de ir al huerto donde será apresado (Jn 18). Jesús había respondido a las preguntas de Felipe (Jn 14,5) y Tomás (Jn 14,8), ahora en este pasaje le responde a Judas, no el Iscariote, (Jn 14,22) porque se va a manifestar a ellos y no al mundo, pues Jesús había dicho que dentro de poco el mundo no lo verá, pero ellos sí lo verán.

En este texto resultan fundamentales los términos *ver*, *permanecer*, *paz* y *creer*, usados teológicamente para comprender el mensaje evangélico.

- La acción de “*ver*” no es solamente una percepción visual, sino que expresa una nueva experiencia o manera de ver la realidad que resulta del encuentro con Jesús.
- El verbo “*permanecer*” en el evangelio de Juan es una llamada a la comunión y a vivir según las enseñanzas de Jesús, permitiendo que su amor y palabras moldeen la vida del creyente.
- El término “*paz*” (*shalom*) no es solamente un buen deseo o ausencia de conflicto, en el Antiguo Testamento implica los dones que se esperaban en el tiempo mesiánico y escatológico (Is 9,6; 52,7; Zac 9,10; Miq 5,9), pero en el Nuevo Testamento es Jesús mismo (Lc 2,14; 19,38.42; 24,36; Mc 5,34; Mt 10,13; Jn 20,19.21).
- El verbo “*creer*” no se reduce a la aceptación racional de que algo es verdadero, sino que implica confiar y seguir a Jesús. Creer, permanecer, reconocer y acoger están relacionados y evocan los vínculos personales del creyente con Jesús. El evangelista comparte la intención con la que escribió el evangelio: “para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios” (Jn 20,30).

### 2. Meditación (Meditatio)

Cuando Jesús dice “*El que no me ama no guarda mis palabras*” (14,24) viene a ser la respuesta indirecta a la pregunta de Judas y alude a que el mundo no respeta ni guarda la palabra de Jesús y, desde luego, no le ama ni le entiende, por ello Jesús tampoco quiere ni puede revelarse a él. En cambio, a quien lo ama y conserva su Palabra, el Padre y Él *habitarán* (*morarán*) en su interior para indicar la actitud y disposición para recibirlo, cosa que no tiene el mundo, contrario y antagónico a su palabra y amor.

Lo cierto es que no todos tienen la capacidad de comprender y entender sus palabras, por eso promete: “el Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará...se lo enseñará todo y les recordará todo lo que yo he dicho” (14.26). En este contexto la misión de *enseñar* y *recordar* del Espíritu Santo expresa la comprensión profunda de los hechos y palabras de Jesús después de su Resurrección, pues el Espíritu Santo es el intérprete de Jesús en la vida cristiana individual y eclesial. Por otro lado, hay que aclarar desde el contexto del evangelio

que el Espíritu Santo no agrega nuevas doctrinas, sino que nos hace permanecer en el mismo camino de la enseñanza de Jesús.

Jesús se despide de sus discípulos con el *don de la paz*: “*La paz les dejo, mi paz les doy*” (Jn 14,27). La paz que Jesús otorga es “su” paz, algo que el mundo no puede darles (¿o acaso el mundo puede otorgar alguna paz?), y que es posible porque Jesús vuelve al Padre, fuente de todo don (Jn 14,28). Por otra parte, en otro momento encontramos en las cartas paulinas que la paz es un fruto del Espíritu Santo (Gal 5,22) y que Cristo es nuestra Paz (Ef 2,14). La primera finalidad que encontramos en estas palabras es superar los miedos con la presencia de Jesús: “No se turbe su corazón ni se acobarde” (Jn 14,27).

Al lado de la paz debe venir la alegría en el corazón del creyente. Jesús retoma su discurso para reclamar la alegría por su ida al Padre, una alegría que debería brotar de su amor a Jesús y que exige conservar y comprender sus palabras.

El cierre de esta sección del discurso de Jesús quiere motivar y mover los corazones de los creyentes a creer, es decir, permanecer en la fe: “Y se lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean” (14,29). Creer significa escuchar la Palabra hecha carne (Jn 1,14), seguir al Cordero de Dios (Jn 1,29), comer el Pan de vida (Jn 6), mirar a Aquel que ha sido traspasado (19,37) para recibir la vida en su nombre (Jn 20,30).

La Palabra de vida es un regalo y gracia que provoca a un diálogo y necesita respuesta. Puedes ayudarte a meditar esta palabra con estas o semejantes preguntas:

- ¿Qué significa para ti ser una morada en la que Jesús habita?
- ¿Cómo puedes cultivar la presencia de Dios en tu vida?
- ¿En qué situaciones actuales de tu vida necesitas la paz de Jesús?
- ¿Qué temores te impiden para continuar tu camino de fe?

### 3. Oración (Oratio)

Dispón tu mente a la oración, relea el pasaje de Jn 14,23-29, elige alguna palabra o frase que te haya llamado la atención o llenado el corazón y repítela por varios momentos sin necesidad de reflexionar o repensar lo que significa, sino solo saborear y gozar lo que esa palabra o expresión te llena.

Después de algunos momentos puedes realizar la siguiente oración o alguna que surja de tu mente y corazón:

Señor, yo creo, yo quiero permanecer en Ti.

Señor, haz que mi fe sea libre, cierta, gozosa y dé paz y alegría a mi espíritu, mente y cuerpo.

Señor, haz que mi fe sea activa, caritativa, confiada, testimonio continuo de búsqueda y esperanza.

Señor, haz que mi fe sea humilde y se rinda a la enseñanza y acción del Espíritu Santo.

Creo en ti, Señor.

#### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

Toma un tiempo de silencio. Quizás te ayude imaginarte con Jesús en la Última Cena escuchando sus palabras, luego lee nuevamente el pasaje de Jn 14,23-29 y permite que las palabras resuenen en tu corazón y en tu mente: "El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada en él". Sin tratar de analizar o pensar demasiado, simplemente pon tu mente en la presencia de Dios, permite que la paz de Cristo, mencionada en el pasaje, llene tu corazón: "La paz les dejo; mi paz les doy". Contéplate como discípulo que escucha las palabras de Jesús.

Al final, agradece al Señor por este momento de comunión, sentimiento o inspiración que hayas recibido.

Ahora revisa qué acciones concretas puedes tomar en respuesta a la Palabra de Dios que has leído, meditado y orado para aplicarla en tu vida diaria.

1. ¿Cómo puedes seguir las enseñanzas de Jesús en tu vida diaria? Elige algún valor evangélico o actitud de Jesús en que podrías enfocar más tu atención para cambiar aquellos valores o actitudes contrarias a las enseñanzas de Jesús.
2. ¿Cómo puedes ser más consciente de la presencia de Dios y comprender mejor sus acciones en tu vida? Dedica tiempo cada día a la oración y a la lectura de la Sagrada Escritura, pidiendo a Dios que haga su morada en tu corazón. Puede ser útil comprometerte y fijarte un lugar y tiempo para ello en la casa, en el templo o en una visita al Santísimo.
3. ¿Qué situaciones en tu vida te están causando ansiedad o miedo? Intenta crecer en la confianza en Jesús poniendo tus preocupaciones en él a través de la oración pidiéndole su paz. También podrías hacer una lista de tus preocupaciones, temores y ansiedades y orar sobre cada una.
4. ¿Cómo puedes abrirte más a la guía del Espíritu Santo en tu vida? Dirige también tu oración al Espíritu Santo, fuente de luz y entendimiento, en las decisiones cotidianas.

## VII DOMINGO DE PASCUA

### Lc 24, 46-53

#### 1.- Lectura (Lectio)

<sup>46</sup>Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día <sup>47</sup>y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. <sup>48</sup>Ustedes son testigos de esto. <sup>49</sup>Miren, yo voy a enviar sobre ustedes la promesa de mi Padre; ustedes, por su parte, quédense en la ciudad hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de lo alto». <sup>50</sup>Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. <sup>51</sup>Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. <sup>52</sup>Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; <sup>53</sup>y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Este pasaje se encuentra justo al final del evangelio de san Lucas, es un texto exclusivo de él, que no lo encontramos en otros evangelios, se trata de las últimas instrucciones de Jesús a sus apóstoles y la ascensión al cielo.

En este texto Jesús les recuerda a sus discípulos lo que dicen las Escrituras “*está escrito que el Cristo debía padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día*”, para insistir en la necesidad de que Jesús sufriría y resucitaría. El relato de la pasión fue el primero que se formuló en la iglesia primitiva, también menciona que la predicación es una llamada a la conversión, a la penitencia y al perdón de los pecados, para que volvamos a Dios, haciéndolo extensivo a todas las naciones. Ha mencionado que sus apóstoles han sido constituidos en testigos.

A sus apóstoles los llama a permanecer en espera de la venida del Espíritu Santo, ya que no irán en nombre propio sino en nombre de Jesús. Se postraron, reconociendo su realeza y recibieron la bendición.

Los discípulos no vuelven abandonados a su suerte porque saben que Jesús no se ha ido a un cielo lejano, sino sienten la permanente cercanía, de tal manera que experimentan una alegría duradera.

#### 2. Meditación (Meditatio)

La Ascensión nos indica el camino hacia donde debemos dirigir nuestra mirada, donde Jesús es glorificado a la diestra de Dios Padre. El hecho nos lo presenta en lo alto, donde se experimenta una cercanía con Dios, que es un lugar elevado, propicio para entablar un diálogo con nuestro creador y estar en sintonía con su plan de salvación.

Durante la Ascensión cumple el gesto sacerdotal de la bendición: Jesús es el único y Eterno Sacerdote. Ascende al cielo para estar a la diestra del Dios Padre, para interceder por nosotros.

Este encuentro personal con el resucitado fortalece aún mas la fe de sus apóstoles. Esta experiencia en adelante será el fundamento de la fe de todos los creyentes. Porque en los apóstoles que fueron testigos, la Iglesia está segura de la fe que profesa.

Cuando se experimenta un verdadero encuentro con Jesús vivo se toma conciencia de ser testigo enviado. Cuando un católico toma conciencia de su fe se hace misionero. Somos enviados a predicar la conversión y el perdón de los pecados para todos los hombres y mujeres, Jesús mismo preparó a sus discípulos y cuentan con la fuerza del Espíritu Santo. Jesucristo resucitado confirma en la fe a sus apóstoles y les instruye para la misión que en adelante será la tarea de la Iglesia.

Jesús asciende al cielo para interceder por nosotros, se convierte en nuestro abogado y defensor ante los asechos del demonio. El Abogado que realmente nos defiende contra la asedia constante del maligno, no hay por qué tener miedo para acudir a él para pedir perdón, misericordia y su bendición.

La Ascensión es pasar de este tiempo a la eternidad, de lo visible a lo invisible, de lo humano a lo divino.

### **3. Oración (Oratio)**

Señor Jesús, tu generosidad nos hace experimentar y predicar un arrepentimiento sincero y un perdón que nos vuelve a la vida; haznos sentir el vacío de nosotros mismos para dejar libre el espacio interior. Que tu palabra nos llene y resuene en todos nosotros, para que produzca efectos de santidad. Compartir tu palabra como discípulos misioneros, nos hace sabedores que nos traerá la verdadera alegría de los hijos de Dios.

### **4. Contemplación (Contemplatio) / Acción (Actio)**

*“Mientras los bendecía se separó de ellos”*. Su bendición nos fortalece y da la confianza para llevarla a los enfermos, a los pobres, a los niños, a los pecadores, en un mundo donde es frecuente; maldecir, condenar, hacer daño, ahí es necesaria nuestra presencia para bendecir, y buscar el bien, hacer el bien, atraer al bien.

Instrúyenos, capacítanos, envía tu fuerza de lo alto, danos la promesa del Padre, danos tu Espíritu Santo, danos la valentía de ser ahora tus nuevos testigos, haznos instrumentos tuyos, para ser protagonistas de la misión de la iglesia.

Cuando abandonemos esta vida, estaremos alegres porque la Ascensión de Cristo nos da la certeza de que Jesús nos preparará un lugar, en nuestra verdadera casa.

Siendo conscientes de esta responsabilidad como Iglesia de Cristo, sería conveniente cuestionarnos en nuestro interior algunas preguntas.

¿Hemos puesto nuestra mirada en el cielo, antes de hacer nuestros planes o proyectos?

¿Me he vaciado de resentimientos y rencores, para experimentar el perdón, y así llenar mi espacio interior con el Espíritu Santo?

¿He llevado la bendición de Dios a las personas, aunque los ambientes estén sembrados de cizaña?

¿He sido testimonio con mis palabras o acciones para que las persona hayan bendecido al Señor?

¿Estoy integrado en alguna labor que contribuya a llevar a cabo la misión que Jesús nos ha encomendado como Iglesia?

Ahora que somos testigos de la bondad del Señor, vayamos con alegría a proclamar que Jesús resucitó, invitemos a la santísima Virgen María a nuestro lado, que es modelo de fidelidad y confianza en Dios.

## RETIRO DE CUARESMA

### TEMA: “CAMINO DE CONVERSIÓN ECOLÓGICA”

**Objetivo:** Reflexionar en la conversión ecológica que implica reposicionarnos ante la naturaleza, asumiendo que formamos parte de ella y que, como criaturas de Dios, estamos llamados a cuidarla y llevarla a su plenitud para hacer un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida.

#### **Material:**

- Papelógrafos, cartulinas y marcadores.
- Imprimir los siguientes materiales para cada participante. (La oración inicial, las virtudes ecológicas y del “Desagravio Ecológico” y el Padre nuestro ecológico)
- Lo que se utiliza para la adoración al Santísimo
- Cada participante lleve su Biblia. En su momento tomar un texto o dos.
- Preparar los cantos para la hora santa.
- Gafetes; se pueden hacer si es necesario y en los gafetes, se pueden escribir y asignar el nombre de una virtud ecológica, y una cita bíblica, esto ayudará para organizar los equipos de trabajos y el momento de reflexión personal en la hora santa. (Checar el esquema de la hora santa)

#### **Oración inicial**

##### **ORACIÓN POR LA GRACIA DE LA CONVERSIÓN**

En mi deseo de reconciliación con la creación, pido a Dios el perdón y la gracia de la conversión ecológica.

Reconozco las formas en que personalmente he elegido la conveniencia, el egoísmo y la codicia por encima de la justicia ecológica y social.

También reconozco el modo en que las estructuras, los modelos y las culturas de pecado afectan a mi vida, a la vida de las personas marginadas y a la tierra.

Al reconocer que he fallado en el cuidado de la creación y de mis hermanos y hermanas, y a través de la misericordia de Dios, rezo por una conversión del corazón para enmendar mis caminos.

Busco a través de mi oración y mis acciones reconciliarme con Dios, la creación y la humanidad.

#### **1er. Momento. Bienvenida y Motivación**

Hermanos sean todos bienvenidos a este retiro de cuaresma. Los cristianos iniciamos un periodo litúrgico de gran significado espiritual. La Cuaresma representa un camino hacia la purificación interior, en preparación de la celebración de los grandes Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús que tendrán lugar en la Semana Santa. Estamos en el Año pastoral del Cuidado de la Creación, y en pleno Jubileo ordinario de la Encarnación con el lema: “Peregrinos en la esperanza”. Este retiro debe impulsarnos a abrirnos cada vez más a

esa abundancia de gracia y bendición que Dios derrama sobre el mundo, para ayudar a otros a vivir mejor los misterios que nos dieron vida nueva. Por eso reflexionaremos sobre la CONVERSIÓN ECOLÓGICA.

## **2º. Momento. Reflexión**

### **Qué es la conversión**

El camino de purificación para disponernos a que la gracia fructifique en nosotros se conoce tradicionalmente en la Iglesia como conversión. Esta palabra procede del latín «convertĕre», que significa etimológicamente: dar un giro, cambiar. Traduce la raíz “Shub” hebrea que significa: cambiar de rumbo, caminar en dirección contraria, regresarse. O la palabra griega “metanoia”: cambio de mentalidad, nueva forma de pensar, convencerse con nuevos principios.

Pero se trata de un cambio profundo, no de una pequeña desviación. Pecado se dice “amartia” en griego, y significa no atinar al blanco, fallar el tiro. La conversión nos lleva a acertar. Por eso, la palabra conversión se ha empleado principalmente para indicar transformaciones vitales, tales como la de san Pablo (de perseguidor de los cristianos a difusor del Evangelio), y la de una larga lista de personas que pasaron de una postura indiferente o marcadamente antirreligiosa hasta abrazar un hondo sentido y vivencia del cristianismo: desde San Agustín entre el siglo IV y el V, hasta Charles de Foucauld en el siglo XX, y los innumerables conversos anónimos de todos los siglos.

La conversión personal no solo supone un cambio de valores, sino -sobre todo- un cambio de estilo de vida. Así insistía Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate* (año 2009): «El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y contrariamente. Esto exige que la sociedad actual revise seriamente su estilo de vida que, en muchas partes del mundo, tiende al hedonismo y al consumismo, despreocupándose de los daños que de ello se derivan. Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común, sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones» (CIV 51).

De eso se trata, de cambiar nuestros patrones de conducta, haciéndolos más sobrios, eliminando lo superfluo y subrayando lo que realmente enriquece el corazón humano. No necesitamos más cosas, necesitamos más amor, darlo y recibirlo, la felicidad tiene mucho más que ver con lo que somos que con lo que tenemos, adentrémonos a esta experiencia de encuentro y reflexión que nos ayudarán a tocar nuestra vida.

### **Qué significa e implica una Conversión ecológica**

La expresión “conversión ecológica” fue utilizada por primera vez en la Iglesia Católica por san Pablo VI en *Octogesima adveniens*, desarrollada por san Juan Pablo II en *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus annus*, y por Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, y muy usada por Papa Francisco en su magisterio. En *Laudato Si'* afirma que la actual crisis ecológica es una “llamada a una profunda conversión interior... que todo el mundo necesita “una conversión ecológica,

que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea” (LS 217).

Si toda conversión implica un cambio profundo de actitudes, la expresión "**conversión ecológica**" supone que nos estamos refiriendo a una transformación honda en nuestra relación con la naturaleza, con la humanidad y con todo lo que constituye la creación de Dios. En este sentido lo aplica el papa Francisco cuando solicita, primero a los católicos a quienes dirige la encíclica *Laudato Si'*, pero también a todos los seres humanos, un nuevo enfoque, una forma nueva de valorar, contemplar y tratar la creación, pasando a considerarla como algo propio, como nuestro hogar común, que tenemos que cuidar en beneficio propio, de los demás seres humanos —presentes y futuros— y de las demás criaturas. Fruto de la conversión ecológica de cada uno — pues como cualquier conversión se trata de un cambio personal—, seremos capaces de generar un nuevo concepto de desarrollo o progreso, que haga compatible el bienestar humano con el florecimiento de las demás formas de vida.

Si el papa Francisco emplea el término **«conversión ecológica»** para hacer referencia al cambio que sugiere en nuestra relación con el ambiente, se trata de una invitación a un cambio significativo. No se trata de algo superficial o de una mera cuestión estética, sino que implica muchas facetas de nuestra existencia. «La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático» (LS 111).

Aunque es término es muy relevante en la encíclica sobre el ambiente que nos regaló Papa Francisco, no es exclusivo de él. San Juan Pablo II decía en la exhortación apostólica post-sinodal *Pastores Gregis*: «Se necesita, pues, una conversión ecológica, a la cual los Obispos darán su propia contribución enseñando la relación correcta del hombre con la naturaleza. Esta relación, a la luz de la doctrina sobre Dios Padre, creador del cielo y de la tierra, es de tipo 'ministerial'. En efecto, el hombre ha sido puesto en el centro de la creación como ministro del Creador» (PG 90). En suma, implica reposicionarnos ante la naturaleza, asumiendo que formamos parte de ella y que, como criaturas de Dios, estamos llamados a cuidarla y llevarla a su plenitud.

No se trata únicamente de una conversión en los hábitos de consumo o transporte, sino principalmente una nueva consideración de quiénes somos y cómo deberíamos relacionarnos con los demás y con el ambiente. La conversión ecológica supone considerarnos parte de un todo mayor, creado por Dios y no por nosotros, y por tanto con una responsabilidad ante el Creador de cómo tratemos a los demás seres humanos y a las demás criaturas. Esto se traduce en un cambio en el estilo de vida, pero sobre todo en nuestros esquemas mentales, recuperando el sentido sagrado de la Naturaleza, en cuanto imagen de Dios, y el valor intrínseco que tienen todos los seres creados.

### **¿Cuál es la base de esa conversión ecológica?**

La respuesta la da el último capítulo de la encíclica, al sentar las bases teológicas de esa conversión y aportar razones para sustentar esa conversión en nuestra relación con el entorno. Para un cristiano, la naturaleza no es un conjunto externo que nos sirve de habitáculo o mero ambiente, y menos aún un almacén de recursos que usamos para nuestra supervivencia y

disfrute. El mundo, y nosotros en él, es una Creación de Dios. Ha sido querido por El y por tanto es una manifestación de la bondad y la belleza divina. Si el mundo ha sido creado por Dios, nosotros no somos los dueños del mundo, sino criaturas que forman parte de la Creación y que están llamadas, como únicas criaturas racionales que lo pueblan, a mantener su diversidad y su equilibrio. Nuestra capacidad transformadora es muy superior a la de cualquier otra criatura, pero también lo es nuestra responsabilidad ante Dios. De acuerdo a la tradición bíblica, Dios concede al hombre la capacidad de "dominar" lo creado, pero no de forma despótica, sino como un custodio y administrador responsable, que dará cuenta de lo que le ha sido confiado.

Este llamado lo hizo también san Juan Pablo II en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1990, al hablar de un cambio de actitud y de hábitos, basada en la "urgente necesidad de educar en la responsabilidad ecológica: responsabilidad con nosotros mismos y con los demás, responsabilidad con el ambiente. Es una educación que no puede basarse simplemente en el sentimiento o en una inconstancia indefinida. Su fin no debe ser ideológico ni político, y su planteamiento no puede fundamentarse en el rechazo del mundo moderno o en el deseo vago de un retorno al 'paraíso perdido'. La verdadera educación de la responsabilidad conlleva una conversión auténtica en la manera de pensar y en el comportamiento". Entendiendo bien, la conversión ecológica no se trata de volver al Paleolítico o plantear un cambio cosmético, sino de modificar nuestra actitud y nuestros patrones de conducta, sobre la base de una educación que se apoye en una nueva visión de las relaciones entre el ser humano y el entorno natural.

### **Cambio de mentalidad**

La crisis ecológica es principalmente consecuencia de una crisis moral, de un desenfoque de nuestro papel en relación con Dios, con los demás seres humanos y con las demás criaturas, y sólo se resolverá cambiando esa perspectiva. Naturalmente eso implica también modificar nuestro actual modelo de consumo.

Continúa diciendo san Juan Pablo II: "La sociedad actual no hallará una solución al problema ecológico si no revisa seriamente su estilo de vida. En muchas partes del mundo esta misma sociedad se inclina al hedonismo y al consumismo, pero permanece indiferente a los daños que éstos causan. La gravedad de la situación ecológica demuestra cuán profunda es la crisis moral del hombre. Si falta el sentido del valor de la persona y de la vida humana, aumenta el desinterés por los demás y por la tierra. La austeridad, la templanza, la autodisciplina y el espíritu de sacrificio deben conformar la vida de cada día a fin de que la mayoría no tenga que sufrir las consecuencias negativas de la negligencia de unos pocos". Y resalta la importancia de esta cuestión por su significación religiosa central: "Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador forman parte de su fe".

La conversión ecológica también para el papa Francisco lleva consigo un cambio en los estilos de vida. En diversos pasajes de la encíclica *Laudato si'* critica el excesivo consumismo, que está en el origen del despilfarro de los recursos. Mucho más allá de cubrir las necesidades básicas, empleamos la naturaleza para mantener un ritmo de vida tantas veces superfluo que no sólo daña el medio ambiente, sino que acaba por anegar el espíritu humano en un materialismo que desorienta su búsqueda de la felicidad. Frente a ello, "la espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida

profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo" (LS 222).

La concepción más profunda de la pobreza cristiana — concebida como virtud, no como situación económica— lleva consigo una tensión, no tanto no tener, sino más bien no querer tener aquello que no es necesario. Esto implica prescindir de los bienes superfluos, entender de un modo alternativo la calidad de vida. Poner el objeto de nuestra vida en la posesión de bienes materiales no sólo afecta a la sustentabilidad de nuestra forma de vida, sino también a nuestra calidad humana, ya que refleja un vacío espiritual que se intenta rellenar con lo que no puede hacerlo. "Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir" (LS 204).

"Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana" (LS 217).

### **3er. Momento. LAS VIRTUDES ECOLÓGICAS**

**Nota:** Cada virtud ecológica puede ser reflexionada en pequeños grupos (aunque se repitan dos veces las virtudes) y hacer plenario del trabajo de los equipos.

Las preguntas que reflexionaran en los equipos:

- ✓ ¿Qué me llama la atención del texto que se leyó?
- ✓ De acuerdo a mi realidad personal, familiar, social, comunitaria, parroquial, ¿Qué tengo que hacer para potenciar, acrecentar esta virtud?

### **INTRODUCCION:**

#### **¿En qué consisten las virtudes ecológicas?**

Al hablar de virtudes, pensamos luego en las tres virtudes teologales de la fe, la esperanza y el amor, o las virtudes cardinales de la prudencia, la justicia, la templanza y la fortaleza. Las aprendimos cuando nos preparamos para el sacramento de la Eucaristía o la Confirmación, junto con los dones del Espíritu que ayudan a sostener estas virtudes: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

"La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas" (CEC 1803).

Las virtudes ecológicas no sustituyen ni reemplazan a ninguna de ellas, sino que están conectadas con estas virtudes y se sustentan también en los dones del Espíritu. Las virtudes nos ayudan a luchar contra nuestros vicios, que son hábitos negativos contrarios a las virtudes.

Y en el caso de las virtudes ecológicas, nos ayudan a luchar contra nuestros vicios respecto a los pecados ecológicos pasando “del consumo al sacrificio, de la avaricia a la generosidad, del desperdicio a la capacidad de compartir, en una ascesis que «significa aprender a dar, y no simplemente renunciar. Es un modo de amar, de pasar poco a poco de lo que yo quiero a lo que necesita el mundo de Dios. Es liberación del miedo, de la avaricia, de la dependencia” (LS 9). Las virtudes ecológicas, por tanto, se refieren a nuestra disposición a hacer el bien a nuestra casa común. Son valores fundamentales que pueden convertirse en un hábito si los abrazamos y nos comprometemos con ellos como forma de actuar por más amor y justicia ante la creación de Dios.

### ***¿Por qué Virtudes ecológicas y Contemplación?***

El Papa Francisco dice que “toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él. El descubrimiento de esta presencia estimula en nosotros el desarrollo de las ‘virtudes ecológicas’” (LS 88). La contemplación es el camino que nos permite entrar en esta relación con Dios a través de la creación y con la creación. De un modo especial, cuando contemplamos la creación, cultivamos “la conciencia de que cada criatura refleja algo de Dios y tiene un mensaje que enseñarnos” (LS 221).

Cuanto más aprendemos a contemplar, más cultivamos las virtudes ecológicas de la alabanza, la gratitud, la sobriedad, el cuidado y la humildad, entre otras. La contemplación crea un espacio interior que permite reconocer el amor eterno de Dios en la creación, lo que nos lleva a un cambio de corazón que también nos ayuda en el cambio de estilo de vida necesario para ayudar a cuidar nuestra casa común.

“Estamos hablando de una actitud del corazón, que vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después, que se entrega a cada momento como don divino que debe ser plenamente vivido” (LS 226).

Nos centraremos aquí en algunas virtudes ecológicas que hablan profundamente de la conexión con la contemplación: alabanza, gratitud, cuidado, humildad, sobriedad, paz interior y alegría.

### **Primera virtud: ALABANZA**

Toda la creación existe para glorificar a Dios, y cada criatura refleja las maravillas de su gloria. Como criaturas humanas, podemos expresar esta alabanza cósmica. Muchos salmos enfatizan esta alabanza litúrgica, invitando a toda criatura viviente a adorar al Creador, como el Salmo 150,6: “Todo lo que respira alabe al Señor”.

El Papa Francisco destaca la importancia de reconocer el mensaje de Dios en la creación, que requiere un profundo sentido de asombro y aprecio. Cuando estamos atrapados en el ajetreo de nuestra vida cotidiana, bajo muchas exigencias y distracciones, a menudo nos perdemos esta sinfonía cósmica de todas las criaturas y cómo todos estamos conectados, lo que conduce a una falta de alabanza.

A la luz de la crisis ecológica, es crucial redescubrir el asombro hacia la creación. “El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza” (LS 12). Este sentido del asombro es esencial para cuidar de nuestra casa común,

ayudando a anclar nuestras acciones por la justicia ecológica y nuestros estilos de vida sostenibles como una forma de oración, una forma de auténtica alabanza por las maravillosas obras de Dios, celebrando toda la creación y su belleza.

*Trabajo de equipo: Componer un himno de alabanza (o alguno que conozcan)*

### **Segunda virtud: GRATITUD**

La gratitud surge cuando reconocemos la creación como un don de Dios. El Papa Francisco subraya que la comprensión del mundo como un don divino fomenta una actitud de compartir y respetar (LS 159). Las comunidades indígenas son un ejemplo de esta gratitud, pues consideran que la tierra no es una mercancía, sino un don sagrado (LS 146).

La Eucaristía encarna esta gratitud, celebrando la creación y la redención de Dios, donde el cosmos se une en acción de gracias (LS 236). Los seres humanos, llamados a cuidar la creación, también pueden vivir de forma eucarística, y convierten en alabanza eucarística su actividad y la de todo el universo utilizando responsablemente los recursos naturales y compartiendo generosamente los dones de Dios.

Esta mentalidad agradecida promueve la preservación ecológica y el compartir comunitario, parte integrante de una existencia armoniosa con nuestro entorno.

Un ejemplo sencillo pero profundo es cuando damos gracias antes y después de las comidas. Este momento de oración, “aunque sea muy breve, nos recuerda nuestra dependencia de Dios para la vida, fortalece nuestro sentido de gratitud por los dones de la creación, reconoce a aquellos que con su trabajo proporcionan estos bienes y refuerza la solidaridad con los más necesitados” (LS 227).

*Trabajo de equipo: Dibujar un símbolo de gratitud (explicarlo)*

### **Tercera virtud: CUIDADO**

El Papa Francisco pide una profunda “conversión ecológica” que alimente un espíritu de cuidado generoso de la creación (LS 216-221).

El cuidado de nuestra casa común refleja la ternura de Dios y está enraizado en nuestra fraternidad universal como hijos de Dios. Estamos llamados a relacionarnos con la Tierra y con todas las criaturas como una red de relaciones y a reconocer nuestra interconexión con todo lo que Dios ha creado. “El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno sólo puede ser gratuito” (LS 228).

Las pequeñas acciones cotidianas pueden ser formas profundas de testimoniar nuestro amor a Dios, evitando la explotación y el egoísmo, cultivando la solidaridad y la comunidad. “El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor” (LS 231). El verdadero cuidado es, en definitiva, amor y caridad.

*Trabajo de equipo: Crear un acto de arrepentimiento que sea participativo*

### **Cuarta virtud: HUMILDAD**

A lo largo de los siglos, la idea errónea de que los seres humanos estaban llamados a dominar la Tierra provocó el desarrollo de un dominio destructivo sobre la creación, resultado de la negación de nuestra identidad como criaturas. Esta negación conduce a comportamientos que dañan a toda la creación y es un desprecio arrogante del señorío de Dios. En una lógica de desarrollo en la que el ser humano piensa que puede hacer lo que quiera como quiera, “un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo” (Laudate Deum 73).

La crisis ecológica refleja nuestra incapacidad para reconocer nuestra dependencia del Creador y los límites inherentes de la creación. “La desaparición de la humildad, en un ser humano desafortunadamente entusiasmado con la posibilidad de dominarlo todo sin límite alguno, sólo puede terminar dañando a la sociedad y al ambiente” (LS 224).

Para combatir esta crisis, debemos abrazar nuestra identidad como criaturas creadas a imagen y semejanza de Dios, pero no Dios mismo, reconociendo nuestra interconexión e interdependencia con toda la creación. Figuras como san José ejemplifican la fortaleza a través de la humildad y la ternura (LS 242). Abrazar la humildad ecológica es vital para la salvación de nuestro planeta, en consonancia con la enseñanza del Evangelio de que los humildes heredarán la Tierra (Mt 5:5).

*Trabajo de equipo: Crear una oración para vivir esta virtud*

### **Quinta virtud: SOBRIEDAD**

“El hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (LS 222).

La sobriedad fomenta el aprecio por la sencillez y el rechazo del consumismo, lo que conduce a una vida más plena que aprecia cada momento. Nos invita a alinear nuestras necesidades con las realidades de nuestro mundo, asegurándonos de vivir de forma responsable y justa. Este sentido de la sencillez brota de la confianza en el Creador y de la gratitud por sus dones.

Gran parte de la crisis ecológica se debe al despilfarro y al consumo excesivo de los ricos, que dejan a los pobres sufriendo las consecuencias. Este consumo excesivo amenaza a nuestro planeta y refleja una incapacidad cultural más amplia para reconocer los límites - los nuestros y los de la Tierra. “La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo” (LS 222).

*Trabajo de equipo: Hacer propuestas de cómo vivir la sobriedad.*

### **Sexta virtud: PAZ INTERIOR**

La paz interior se refiere a nuestra capacidad de permanecer anclados en la Fuente de nuestro ser, Dios, en medio de cualquier circunstancia externa. Desde este lugar podemos responder con amor y fe, en lugar de reaccionar simplemente por obligación o condicionamiento, porque “ninguna persona puede madurar en una feliz sobriedad si no está en paz consigo mismo” (LS 225).

Cuando cultivamos la paz interior podemos tomar decisiones sabias, podemos reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y podemos contemplar al Creador presente entre nosotros y en nuestro entorno. La paz interior radica en saber que “todo irá bien” porque Dios tiene el control. La paz interior radica en nuestra dependencia de Dios. Y como dice el Papa Francisco: “La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común, porque, auténticamente vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida” (LS 225).

La sensación de paz interior nos permite aquietar la mente y el corazón en medio del ritmo frenético de la vida cotidiana y ser más conscientes de cómo queremos vivir cada momento, cuidándonos unos a otros, a toda la creación y a nosotros mismos.

*Trabajo de equipo: Hacer peticiones pidiendo la paz interior*

### **Septima virtud: ALEGRÍA**

“Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza” (LS 244).

Abrirse a la realidad de la crisis climática puede resultar abrumador y desalentador. El Papa Francisco nos recuerda que, a pesar del duro trabajo que esto conlleva, estamos llamados a mantener la alegría como expresión de fe, sabiendo que todo es un don de Dios. Esto puede significar conectar con las «pequeñas» alegrías de la amabilidad de un amigo o de una puesta de sol, o con la alegría de una impactante campaña de sensibilización o de una conversación con un líder.

Sabemos que la alegría es contagiosa; atrae. La alegría es un testimonio del amor permanente de Dios en nuestras vidas. “‘Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza’. Esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir, porque ‘para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa’” (LS 85).

*Trabajo de equipo: Crear un eslogan sobre la alegría o jaculatorias.*

#### **4o. Momento. Hora Santa: Encuentro con Jesús Eucaristía.**

**Monición:** Vamos a tener la adoración a Jesús sacramentado es el último momento del retiro, les invito a vivirlo con profundidad y entrega. En esta hora santa pediremos antes que nada perdón a nuestro buen Padre Dios por no cuidar y proteger su creación para dar paso a la contemplación de su maravillosa creación.

## EXPOSICION DEL SANTISIMO

Hermanas y hermanos ya que estamos en la presencia de Jesús Sacramentado y recordando las palabras del evangelista san Juan que decía que todo se hizo por el Verbo y sin el Verbo nada existiría, nos disponemos a estar en la presencia del Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, todo bien, sumo bien, total bien, que quiso hacerse carne, formar parte de esta creación de Dios, ser uno de nosotros para comprender nuestras necesidades y flaquezas. Desde la Encarnación, este mundo es parte de Dios. Y ese Dios encarnado quiso quedarse en este sacramento, para estar con nosotros hasta el fin del mundo, animando nuestra acción.

Empecemos por reconocer el daño irreversible que le hemos causado a nuestra madre tierra. Para ello usaremos un salmo que escribió Fr. Jerónimo Verduzco (OFM) y que título “Desagravio Ecológico”.

Después de cada estrofa se dirá:

**R. Padre, creador del cielo y la tierra, perdónanos.**

Perdónanos; Padre, Creador de todas las criaturas,  
porque hoy asesinamos, impunes,  
la alborada con vandalismo terrible.  
Y porque ante la música del sideral silencio  
del espacio infinito permanecemos tristemente sordos. **R.**

Hermano viento, ayer dulce y transparente,  
hoy es oscuro y gris, como malla de plomo.  
Arrasamos los bosques, pulmones del planeta,  
donde ayer sonreían las hermanas orquídeas,  
como prodigio insólito. **R.**

En los hermanos ríos no palpitan los peces,  
submarinos de escamas, ni florecen los lotos.  
En las urbes modernas, islas de asfalto y ruido,  
respiramos el humo del veneno más tóxico. **R.**

Los hermanos cenzontles, orfebres los trinos,  
no anidan en las ramas del viejo sicomoro.  
Ya no de vuelan los ánades sobre el foso agrietado  
de la seca laguna, hoy un erial de polvo. **R.**

Los lirios y los árboles, asfixiados y débiles,  
aspiran cada instante el smog y el encono  
del tumulto agobiante de trenes y automóviles  
y el ruido lacerante de cláxones monótonos. **R.**

Hermana agua, tan humilde, tan preciosa y casta,  
es hoy cristal en fuga de hediondez y de escombros  
en los oscuros caños de las grandes metrópolis

ennegrecidas de odio. **R.**

El Creador está triste con tristeza infinita,  
pues mira en las criaturas apagado su rostro.  
Perdónanos Francisco, cantor de las criaturas,  
metáforas silentes que nos hablan del Otro. **R.**

Las criaturas son huella de los divinos pasos,  
son la intacta inocencia, sin pecado y sin dolo.  
Todos los seres cantan la gloria del Altísimo.  
Son eco de sus gritos, son espejos atónitos  
de Aquél que, con mirarlos, los reviste de gracia,  
de esplendor, de hermosura, de bondad y de asombro. **R.**

Enséñanos, Francisco, a salvarlas salvándonos,  
a mirarlas de nuevo con renovados ojos  
y a convertir la tierra en altar magnífico  
del que las ha creado con su divino Sopro  
y las erige en peana del hombre y su destino  
con excelsos designios y preclaros propósitos. **R.**

Sortilegio, fragancia, plenitud, poesía,  
las Hermanas Criaturas hoy reclaman simposios,  
cortesía, compasión, reverencia, cariño,  
porque son nuestra estancia, porque son nuestro entorno.  
¿No es matarlas matarnos? ¿No es perderlas perdernos?  
¿No son obras maestras del Artista Supremo,  
nuestro Dios, nuestro Todo?  
Perdónanos Padre de todas las criaturas. **R.**

**Guía:** Ahora guardaremos unos momentos de silencio para pensar de qué forma nosotros hemos atentado contra la dignidad de la creación para esto vamos a apoyarnos con dos preguntas que estaban en el salmo que leímos: ¿No es matarlas... matarnos? ¿No es perderlas... perdernos? Pidámosle perdón al Creador

**Canto** (Un canto apropiado o música para orar)

**Nota:** Cuidando tener espacios de silencio, puede presentarse para este momento lo que realizaron por equipo de las virtudes ecológicas (himno, jaculatorias, peticiones, etc.).

**Guía:** Ante de la presencia de Jesús Sacramentado hemos reflexionado un pecado que muy pocas veces somos conscientes y muy pocas veces rectificamos el daño que le hemos causado a nuestra naturaleza violentando su dignidad y la armonía de toda la creación.

Ahora oramos a través de la Sagrada Escritura dejándonos iluminar o confrontar.

(Reflexión personal de los siguientes textos):

Génesis 1, 2,3  
Amós 5, 24  
Isaías 43, 16-21  
Ezequiel 47, 1-12  
Salmo 1,3; 8; 104; 85; 107; 24,1-6; 36,6-11  
Juan 7, 37-38  
Marcos 1, 6-11  
Romanos 8, 15-27 **Canto reflexivo.**

**Preces:**

**Guía:** Elevemos nuestra plegaria a Dios Padre Creador, por la mediación de Jesucristo, presente en este sacramento, pidiéndole nos dé fortaleza, convicción, organización y perseverancia por defender la dignidad de la creación. Digamos juntos: **R: Te rogamos Dios Creador.**

1. Pidamos por el trabajo de todos los grupos ecológicos, tanto civiles como de inspiración cristiana, que trabajan por el cuidado de la creación para que su esfuerzo tenga eco en nuestro pueblo. Oremos.

2. Pidamos por nuestras Iglesias para que no solo nos quedemos en hacer oración, sino que la oración nos fortalezca en el compromiso de transformación de nuestras realidades de muerte. Oremos.

3. Pidamos para que nuestros Pastores comprendan y nos ayuden a comprender que nuestra espiritualidad está comprometida con conservar la armonía de la creación de la cual somos parte. Oremos.

4. Pidamos por nuestras autoridades civiles para que cumplan los acuerdos internacionales y locales que se han firmado en favor del cuidado de la creación y no se vendan ni vendan sin compasión a nuestra madre tierra y sus recursos. Oremos.

5. Pidamos por nosotros para que en nuestros hogares y en nuestros trabajos aprendamos a vivir con un consumo responsable y una espiritualidad ecológica. Oremos.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres...*

**Guía:** Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

*Antes de recibir la bendición de nuestro Señor Sacramentado nos unimos orando el Padre Nuestro Ecológico.*

Pueden hacerlo alternado dos personas.

**Padre Nuestro Ecológico** (Elaborado por Laura DÁngiola)

Padre nuestro, que estás en los cielos  
También vives en el aire, en el suelo, en los bosques y océanos.

Santificado sea tu nombre  
en el cuidado que hagamos de tu creación.

Venga a nosotros tu Reino  
a todo aquello que veas con buenos ojos.

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo  
tu voluntad de crear y también de preservar.

Danos hoy nuestro pan de cada día  
para que todos puedan tener lo suficiente  
para vivir la vida en plenitud.

Y perdónanos nuestras ofensas  
nuestra ambición, nuestra explotación,  
nuestra falta de cuidado por otras especies  
y por las futuras generaciones.

Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden,  
reconciliándonos con la justicia y la paz.

Y no nos dejes caer en tentación  
la tentación de convertir el dominio en explotación.

Mas líbranos del mal  
el mal de destruir el regalo de tu creación.

Porque tuyo es el reino

tuyo, Señor, no nuestro.

El poder y la gloria  
en la cruz y en la resurrección.

Por todos los siglos  
tú eras en el principio y serás hasta el fin. Amén

**Guía:** *Vamos a prepararnos a recibir con humildad la gratuidad de la bendición de Dios.*

**Canto eucarístico.**

**Oración:**

Señor Padre santo, que por el misterio pascual de tu Hijo realizaste la redención de los hombres, concédenos avanzar por el camino de la salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la Muerte y Resurrección de Cristo, presente en este sacramento. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Bendición con el Santísimo.**

**Canto**